

Género, ambiente y dinámicas territoriales rurales en Loja

**Bruno Portillo, Lorena Rodríguez,
Patric Hollenstein, Susan Paulson, Pablo Ospina**

**Documento de Trabajo N° 85
Programa Dinámicas Territoriales Rurales
Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural**



Este documento es el resultado del Programa Dinámicas Territoriales Rurales, que Rimisp lleva a cabo en varios países de América Latina en colaboración con numerosos socios. El programa cuenta con el auspicio del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, Canadá). Se autoriza la reproducción parcial o total y la difusión del documento sin fines de lucro y sujeta a que se cite la fuente.

This document is the result of the Rural Territorial Dynamics Program, implemented by Rimisp in several Latin American countries in collaboration with numerous partners. The program has been supported by the International Development Research Center (IDRC, Canada). We authorize the non-for-profit partial or full reproduction and dissemination of this document, subject to the source being properly acknowledged.

La realización de la investigación contó con la colaboración de José Poma (Universidad Nacional de Loja).

Cita / Citation:

Portillo, B.; Rodríguez, L.; Hollenstein, P.; Paulson, S.; Ospina, P. 2011. "Género, Ambiente y Dinámicas Territoriales Rurales en Loja". Documento de Trabajo N° 85. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp, Santiago, Chile.

© Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Programa Dinámicas Territoriales Rurales
Casilla 228-22
Santiago, Chile
Tel +(56-2) 236 45 57
dtr@rimisp.org
www.rimisp.org/dtr

Índice

1. Introducción.....	1
2. Marco Conceptual	2
2.1. Dinámicas Territoriales Rurales y Género	2
2.2. Diferenciación de Relaciones entre Género-DTR.....	3
2.3. Activos, Capitales y Capacidades	4
2.4. Triple Rol y Necesidades de Género Prácticas y Estratégicas.....	5
2.4.1. Necesidades prácticas y estratégicas de género	6
3. Metodología	7
3.1. Objetivo	7
3.2. Preguntas de investigación	7
3.3. Diseño	8
3.3.1. Entrevistas semi-estructuradas	8
3.3.2. Grupos focales	8
3.3.3. Investigación participativa en Hogares y Fincas	9
4. Las relaciones de género y los sistemas de producción y comercialización	10
4.1. Caso 1: Hogares Productores de Café en Quilanga y Espíndola	10
4.1.1. Producción de café.....	12
4.1.2. Detalles de la cosecha	16
4.1.3. Relaciones con comerciantes y organizaciones	18
4.1.4. Remesas	21
4.2. Caso 2: Hogares productores de maíz en Pindal	23
4.2.1. Producción de maíz.....	23
4.2.2. Relaciones con otros actores y el mercado	30
5. Análisis.....	33
5.1. Sub-territorio productor de Café	33
5.2. Sub-territorio productor de maíz.....	36
6. Conclusiones analíticas	39
6.1. Sub-territorio productor de Café	39
6.2. Sub-Territorio productor de Maíz.....	39
6.3. Comparaciones y contrastes.....	41
7. Recomendaciones políticas.....	44
8. Referencias	45
9. Anexos	47
Anexo 1	47
Anexo 2	49
Anexo 3	53
Anexo 4	72

1. Introducción

En los últimos quince años, nuevas redes de producción y comercialización de café en los cantones de Quilanga y Espíndola, y de maíz en el cantón de Pindal en la provincia de Loja, Ecuador, han generado cambios en las dinámicas económicas y ecológicas tras la formación de nuevas coaliciones, la aparición de nuevos actores, y cambios en los activos¹. En el sub-territorio productor de café se evidencia una mejora modesta pero distribuida del crecimiento económico con la adopción de un sistema de producción y comercialización del policultivo del café de altura que potencia la sustentabilidad ambiental. El sub-territorio productor de maíz demuestra un crecimiento económico importante, cierta concentración de los ingresos, acompañado de un deterioro ambiental por el uso extendido e intensificado de agroquímicos. Nuestra investigación revela que todo este proceso de cambio ha presentado una fuerte interrelación con los sistemas de género en los sub-territorios involucrados.

El presente informe reporta y analiza los resultados de la investigación sobre las relaciones de los sistemas de género con los cambios en crecimiento económico, inclusión social y/o sustentabilidad ambiental en los hogares rurales de los sub-territorios productores de maíz duro y café. Los roles, relaciones y prácticas de hombres y mujeres han condicionado, influido, y han sido afectados por la manera en que estos cambios se han desarrollado y han modificado los sub-territorios. Además, los sistemas de género se han inter-relacionado con las dinámicas en formas variadas dentro de cada sub-territorio, de acuerdo a la forma particular en que los hogares se han involucrado con los cambios sociales, económicos y ecológicos.

¹ La división político-administrativa de la República del Ecuador está dada en provincias divididas en cantones a su vez divididos en parroquias.



2. Marco Conceptual

2.1. Dinámicas Territoriales Rurales y Género

Trabajamos en base al Marco Conceptual Género y Dinámicas Territoriales desarrollado por el Grupo de Trabajo sobre Género del programa DTR (Paulson et al., 2010b). De este tomamos la siguiente definición de género:

Género es un sistema socio-cultural que norma, estructura y da significado a los roles y relaciones de hombres y mujeres en el territorio. Influye en la construcción de actores y coaliciones sociales, en el funcionamiento y composición de las instituciones, y en el desarrollo, distribución y uso de activos tangibles e intangibles en el territorio (ibid.:4).

RIMISP define Dinámicas Territoriales Rurales como procesos de cambio en la estructura económica y en el marco institucional de territorios rurales y sus cambios concomitantes en los resultados del desarrollo (crecimiento económico, inclusión social y sustentabilidad ambiental). Además RIMISP pone en manifiesto que una hipótesis central del programa de investigación es que agentes sociales y sus interacciones juegan un rol central en determinar estos procesos (RIMISP, 2007:ii).

Partiendo de estas definiciones consideramos que en cualquier contexto los sistemas de género son parte de, e influyen en, los sistemas socio-económicos y socio-ecológicos involucrados en los procesos que componen Dinámicas Territoriales Rurales. Así mismo consideramos que los otros sistemas influyen sobre los sistemas de género. Por lo tanto la proposición, hipótesis y análisis de DTR no estaría completa si neutral en cuanto a género.

Adicionalmente, las características en cuanto a equidad y oportunidad que puedan o no presentar los sistemas de género en el desarrollo rural están relacionadas con la sustentabilidad económica y ambiental. Como sostienen Paulson et al., un “desarrollo desequilibrado tiende a eliminar o degradar los activos y oportunidades de ciertos actores y sectores, sobre todo en relación a los recursos y actividades ambientales y sociales no monetizadas, contribuyendo a las diversas crisis ambiental-sociales emergentes actualmente” (ibid:2).

Por otro lado la investigación, descripción y análisis con atención a género de dos sistemas productivos en Loja aportan al conocimiento científico sobre la zona y al entendimiento de las dinámicas de cambio en sistemas agropecuarios. A la vez, los resultados del estudio podrían contribuir a nuevas tendencias de incidencia política e institucional. De esta forma, esclarecer los efectos de los sistemas de género sobre las



dinámicas de crecimiento económico, inclusión social y sustentabilidad ambiental podría dar pistas para la formulación de políticas públicas que responden a los factores de género que o coadyuven o limiten el desarrollo de una situación positiva en las tres áreas (DTR Win-Win-Win, WWW). La pregunta sobre cómo estos cambios en las DTRs afectan los sistemas de género podrían ser utilizadas para motivar la formulación de políticas públicas que combinen una situación favorable de las DTR con impactos de género positivos.

2.2. Diferenciación de Relaciones entre Género-DTR

Consideramos que las relaciones de causalidad van desde el condicionamiento gradual y difuso hasta el impacto directo. Establecido que el aspecto crucial de nuestra investigación son las relaciones de los sistemas de género con los fenómenos en los sistemas socio-económicos y socio-ecológicos relacionados a los cambios que se relacionan a la DTR, haremos una diferenciación entre tres tipos de posibles relaciones:

- Relaciones de efecto que parten desde los sistemas de género. Por ejemplo, en Tunguragua la permanencia de las mujeres en la casa y el control independiente de la economía de esta permitió la producción de artesanías por contrato sin interferencia de los hombres (Ospina et al., 2010).
- Relaciones de efecto desde cambios vinculados a los tres aspectos de la DTR (crecimiento, inclusión, sustentabilidad) hacia los sistemas de género. En Loja-Pindal la expansión del maíz tecnificado ha restado a las mujeres la ya marginal proporción de control y acceso a beneficios de la producción agrícola que tenían.
- Relaciones condicionantes en que los sistemas de género y los sistemas socio-económicos y socio-ecológicos de la DTR se desarrollan en procesos de influencia mutua. En Loja-Quilanga y Espíndola las ya considerables capacidades de las mujeres en la producción posibilitan el cambio de los hogares al sistema del café lavado, y este cambio influye en los conocimientos, técnicas, roles y decisiones asociados con hombres y con mujeres.

Este enfoque puede emparentarse con perspectivas post-estructuralistas que observan relaciones complejas en las economías (ecologías) políticas de sistemas agroalimentarios. Apuntamos específicamente a aquellos abordajes que utilizan marcos de redes de actores (Murdoch, 2000), o socio-ambientales en general que consideran análisis multi-escalares (Paulson y Gezon, 2005), algunos con especial atención a género (Whatmore, 1991; Paulson, 2005), en los que se establece que la mercantilización (*commodification*) de los sistemas socio-ambientales (como en la agricultura familiar) se produce de formas muy diferenciadas y en diversos sentidos. Las propuestas contemplan considerar que los



fenómenos de cambio sean vistos como *reticulares*, donde la agencia se sitúa en todos los puntos de estas redes, incluyendo hogares cuyo trabajo, imbuido en sistemas de género, clase y raza, modifica el ambiente y se interrelaciona con otros actores. Esto termina otorgando una visión más compleja y completa a las relaciones socio-ecológicas locales con las estructuras mayores (i.e. capitalismo o mercado; Castree, 2002) y permite establecer un análisis en un recorrido continuo (y discontinuo) entre lo local y lo global.

Adicionalmente esta variedad de redes confiere a los territorios rurales una especificidad particular que resiste generalizaciones en cuanto a formulación de políticas y gobierno. Esto puede requerir refinar la definición territorial en términos de estrategias de desarrollo para que abarque más dimensiones (Marsden, 1998).

2.3. Activos, Capitales y Capacidades

Definimos activos como los medios tangibles o intangibles por los cuales las personas u actores, *en un momento determinado*, adquieren el poder para realizar sus vidas materialmente, para dar significado a estas vidas, y para tener las *capacidades* para transformar, cambiar y reproducir los activos fructíferamente y con significado (Bebbington, 1999:2022).

Además incorporamos el concepto de capitales. Estos son *acumulables* y pueden ser capital físico o producido (eg. plantas, equipos, infraestructura), capital financiero (eg. remesas, ahorros, crédito), capital humano (eg. educación, salud y nutrición), capital natural (eg. suelo, agua, bosques, germoplasma) y el capital social constituido por instituciones de las comunidades y hogares (eg. reciprocidad, confianza, organización), y aquellas que los relacionan al mercado, el gobierno y la sociedad civil (normas, reglas, obligaciones, coaliciones) (Moser, 2006:1).

El acceso y uso de estos activos y la acumulación de estos capitales varía en el espacio y en grupos sociales de acuerdo a *género*, raza y clase (Bebbington: 2031). Añadimos que, además del acceso a activos, el control sobre estos también varía y puede darse sin un poder completo para utilizarlos o ejercerlos de acuerdo a las necesidades de las personas.

El concepto del capital social es de importancia esencial para entender los sistemas de género y lo fundamentales que son en vincular esferas económicas con no económicas. En palabras de Bourdieu y Wacquant (1992, 178:119), “[e]l capital social es la suma de los recursos, reales o virtuales, de la que se hace acreedor un individuo o grupo en virtud de poseer una red perdurable de relaciones más o menos institucionalizadas de mutua familiaridad y reconocimiento”



2.4. Triple Rol y Necesidades de Género Prácticas y Estratégicas

En base a las conceptualizaciones de Moser (1989), y apoyándonos en el Marco Conceptual y en la Guía Metodológica de Género y Dinámicas Territoriales (Paulson et al. 2010a), concebimos el triple rol como una categorización analítica de tres áreas de labor necesariamente realizado en cada familia o comunidad². Esta categorización refleja en diferentes grados la organización institucional y conceptual del trabajo en los territorios estudiados. El análisis de género investiga la división del trabajo entre mujeres y hombres, y sus roles correspondientes, dentro de las siguientes áreas:

- Labor Productiva. El trabajo, el uso y/o transformación de activos para obtener productos agrícolas, artesanales, artísticos o dinero para subsistencia, intercambio (comercial o no) y/o acumulación.
- Labor Reproductiva. Consta de la reproducción generacional de la población por medio del alumbramiento, crianza y educación de niños, y la reproducción diaria de la fuerza laboral mediante el cuidado de la salud (física y emocional), la alimentación, y el mantenimiento de la vivienda, el vestido, y la cultura. Una definición estricta puede ampliarse al cuidado de animales para su reproducción (diferente de para su engorde y beneficio), la producción y aplicación de abonos para la fertilización de la tierra y todo aquello que reproduzca medios de vida.
- Labor comunitaria. La interacción y/o labores compartidas con individuos de otros hogares, y el liderazgo y representación política, para asegurar el acceso y control a los activos necesarios para la comunidad, y para mantener la organización social y cultural necesaria para manejarlos y darles significados. Puede comprender desde la organización de fiestas hasta el manejo ambiental que trasciende la propiedad familiar.

Según Moser, a pesar de que la labor reproductiva, en muchos contextos realizada principalmente por las mujeres y niñas, es fundamental para garantizar el mantenimiento y reproducción de la mano de obra familiar para la labor productiva, a la primera frecuentemente se le considera secundaria respecto a la generación de ingresos por parte de instituciones y políticas. Las actividades comunitarias de las mujeres generalmente se relacionan al acceso y provisión de insumos para el consumo colectivo, y las de los hombres al liderazgo y cargos políticos (1989:1801).

² Diferenciamos la “labor” del “trabajo” basándonos en la distinción de Arendt (1995[ca.1957]:93), en que el primero es continuo, para resolver las necesidades vitales, y el segundo finito, para la obtención de un objeto.



Es importante acompañar esta subalternidad de las feminidades en ciertos campos con aquella de las masculinidades. Las masculinidades rurales, como la diversidad de masculinidades posibles, presenta versiones hegemónicas y subordinadas, que no necesariamente hace más poderosos a aquellos hombres (o mujeres) que las asimilan. Además el orden de las masculinidades es cambiante, especialmente en procesos en que los sistemas socio-económicos están en transformación por su relación con sistemas de clase (y de raza) (Connel, 1997 [1995]).

2.4.1. Necesidades prácticas y estratégicas de género

Las necesidades prácticas de género nacen de condiciones actuales y concretas que requieren respuestas inmediatas. Se manifiestan en el trabajo en el hogar, comunitario y la generación de ingresos desde la división sexual del trabajo. Solucionar necesidades prácticas no implica necesariamente lograr objetivos estratégicos como emancipación o igualdad/equidad, inclusive, pueden dificultarlos si perpetúan divisiones de trabajo o activos con inequidad (Moser, 1989:1803, 1814).

Las necesidades estratégicas de género responden a intereses como la búsqueda de “una organización alternativa, más equitativa y satisfactoria de la sociedad en términos tanto de la estructura como de la naturaleza de las relaciones entre hombres y mujeres” (ibid.), al cambio de una posición de género subordinada (Williams et al., 1994:10). Según Molyneux (citada por Moser, ibid.:1803) las necesidades estratégicas pueden ser “la abolición de la división sexual del trabajo; alivio de la carga del trabajo doméstico y cuidado de los hijos; remoción de las formas institucionalizadas de discriminación como el derecho a tener propiedad o tierra, o el acceso a crédito; establecimiento de igualdad política; libertad de elección sobre tener o no hijos; y la adopción de medidas adecuadas contra la violencia y control masculino sobre las mujeres”.

Si bien el enfoque de necesidades prácticas y estratégicas de género originalmente son formuladas desde el análisis de la subordinación de las mujeres respecto de los hombres, la presente investigación aplica el concepto en forma más integral, considerando las diversas necesidades e iniciativas de diversos grupos de género.

Existen hombres para los cuales no está en sus intereses estratégicos mantener un *status quo* en términos de expectativas y roles de género. Podría ser que esté entre sus necesidades compartir el cuidado de los niños para construir relaciones más balanceadas en sus vidas, o romper con expectativas sociales en ellos de agresividad, fuerza o competitividad. De ahí que puede haber casos en que las mujeres formen alianzas con hombres para solucionar sus necesidades estratégicas (Williams et al., ibid.:165-6). Frente a los serios desafíos económicos que encaran los residentes de los territorios estudiados, puede que muchos hombres encuentren que no les favorece una situación en que las mujeres de sus familias estén excluidas de oportunidades económicas mientras ellos, los hombres, son cargados de la principal responsabilidad para los ingresos familiares.



3. Metodología

El estudio se realizó en dos sub-territorios de Loja con diferentes combinaciones de crecimiento económico, inclusión social y sustentabilidad ambiental en el marco e análisis de Dinámicas Territoriales Rurales. El primero es caracterizado por hogares cafetaleros y comprende cinco cantones, de los cuales estudiamos dos con mayor profundidad (Espíndola y Quilanga); el segundo es de hogares maiceros que se encuentran en el cantón de Pindal.

3.1. Objetivo

El objetivo general de este estudio es descubrir y analizar las relaciones entre los sistemas de género y las Dinámicas Territoriales Rurales relativamente exitosas de acuerdo a una combinación de crecimiento económico, inclusión social y/o sustentabilidad ambiental, construidas en base a innovaciones de la última década en la producción y comercialización de los productos comerciales principales de dos sub-territorios de Loja: café y maíz.

3.2. Preguntas de investigación

1. ¿Cómo influyen los sistemas de género (organización sexuada del trabajo, recursos, discursos, instituciones, etc.) en el acceso y control de activos, la creación de coaliciones entre actores sociales, y las instituciones territoriales?
2. ¿De qué maneras los sistemas de género condicionan o son transformados por los procesos económicos, sociales y ambientales relevantes para las dinámicas territoriales?
3. ¿Existen diferencias significativas en los sistemas de género entre el sub-territorio del café y del maíz? ¿Existen también diferencias en los sistemas de género dentro de los sub-territorios, es decir, entre la población que participa más o menos en los procesos relevantes para cada DTR?
4. Si hay diferencias en las dinámicas de género, ¿en qué aspectos las encontramos (producción, comercialización, remesas, otros ingresos no agrícolas, coaliciones, manejo ambiental)? Y, ¿cuál es el efecto de estas diferencias sobre la sustentabilidad social, ambiental y económica de las dinámicas territoriales analizadas?



3.3. Diseño

La investigación se desarrolló sobre todo en cuatro localidades dentro de los dos sub-territorios. En la zona cafetalera las dos locaciones fueron la parroquia de San Antonio de las Aradas de Quilanga y la parroquia de La Huaca en Espíndola. En el cantón Pindal trabajamos en el centro urbano de Pindal y en comunidades periféricas a este (El Cisne, San Juan, Cristo del Consuelo, Quillusara, Tabacales, Papalango), y en la de La Esperancita, cercana al límite con el cantón Zapotillo. Además también se incluyó el trabajo de la realización de la encuesta a hogares productores de café, en cuyo diseño participó el equipo de género. La encuesta abarcó 21 comunidades en ambos cantones con 327 hogares encuestados. Una lista de las poblaciones de estudio con actividades se presenta en el Anexo 1. La ficha de la encuesta puede verse en el Anexo 2.

Utilizamos las técnicas expuestas debajo. Las herramientas dentro de ellas pueden verse con más detalle en el Anexo 3, Guía de Trabajo de Campo. Las personas participantes de las actividades expuestas debajo serán identificadas por su primer nombre e inicial del apellido. Sin embargo, los informantes (calificados) que representen alguna organización serán identificados completamente.

3.3.1. Entrevistas semi-estructuradas

- Hombres y Mujeres de hogares productores
- Líderes comunitarios y de organizaciones
- Autoridades políticas y de organizaciones no gubernamentales
- Comerciantes

3.3.2. Grupos focales

Se realizaron cuatro grupos focales en cada sub-territorio, ocho en total. Se buscó realizarlos en pares simultáneos, un grupo de hombres y otro de mujeres en San Antonio de las Aradas, La Guaca (sub-territorio cafetalero), Pindal y La Esperancita (sub-territorio maicero). Definimos grupos focales como grupos de 4 a 12 hombres o mujeres que se reúnen para conversar e intercambiar sobre un tema propuesto por el grupo de investigación. Los facilitadores mantienen los intercambios centrados en el tema, mediante el diálogo o las herramientas de conocimiento utilizadas (adaptado de Longhurst, en Clifford y Gill, 2003). Se buscó que los grupos de cada sexo se reunieran en simultáneo, y esto fue posible en tres de los cuatro grupos focales realizados. Las herramientas participativas utilizadas dentro de estos grupos focales fueron:



- Mapa comunitario
- Mapa de conexiones
- Gráfico de tendencia participativo
- Matriz de Tareas según Género
- Matriz de Acceso según Género

La selección de los barrios en el sub-territorio cafetalero fue por su posición en diferentes cantones, donde la dinámica está más propagada y más antigua en uno (San Antonio de las Aradas, Quilanga) que en otro (La Guaca, Espíndola) y por facilidades logísticas. En el cantón Pindal se seleccionaron los barrios periféricos a Pindal y La Esperancita por su diferencia geográfica en cuanto micro-clima (los primeros más altos y húmedos que en la segunda, más seca y baja) y cercanía al centro urbano.

3.3.3. Investigación participativa en Hogares y Fincas

En cada sub-territorio se seleccionaron diferentes hogares respecto a su articulación con la dinámica y se acompañó a sus miembros en actividades diarias durante uno a dos días. Las herramientas utilizadas fueron:

- Entrevistas no estructuradas y observación participativa
- Mapa de finca y recursos
- Calendario estacional
- Reloj de rutina diaria
- Observación de biodiversidad y de cultura material

La selección de hogares en la zona cafetalera se hizo con un criterio combinado de tipo de producción predominante (café lavado o café bola), tamaño de la finca, tamaño de la producción, composición del hogar, edad de los participantes y pertenencia a organizaciones.

En la zona maicera la selección se realizó buscando la participación de hogares afiliados y no afiliados a la CORPAP, contratantes del crédito y paquete tecnológico del Banco de Loja, y contratantes de otros créditos, formales e informales. También se buscó la participación de hogares con y sin intentos de diversificación productiva. Además se diversificó la selección en dos zonas: Pindal, más alta y menos seca; La Esperancita, baja, seca y más cálida.

Se realizaron seis rutinas en el sub-territorio cafetalero y cinco en maicero. En la zona cafetalera se trabajó con tres hogares de San Antonio y tres de La Guaca. En la maicera tres hogares en barrios periféricos a Pindal (Tabacales, Cristo Consuelo y El Cisne) y dos en La Esperancita. Un detalle de los hogares seleccionados puede verse en el Anexo 4.



4. Las relaciones de género y los sistemas de producción y comercialización: Análisis de casos

En esta sección describiremos los sistemas de producción y comercialización de café y maíz en términos de género y en relación con los procesos socio-económicos y socio-ecológicos que consideramos importantes para los cambios en crecimiento, distribución y sustentabilidad ambiental de los dos sub-territorios rurales.

En el caso del café presentaremos el ciclo económico-ecológico anual centrado en la producción de café. Se explicarán las diferencias de este respecto a las tareas de hombres y mujeres. Se notarán las diferencias entre los hogares que producen café lavado y café en bola. El primero está relacionado a la comercialización por medio de organizaciones cooperativas. Estas acopian y exportan el café seleccionado certificado orgánico en términos de redes de comercio justo. La producción difiere en cambios en el manejo agro-ecológico de todo el ciclo del cultivo, pero principalmente en la cosecha y post-cosecha a cargo de los hogares productores, que en el caso del café lavado es más sofisticada y requiera mayor cantidad de mano de obra y supervisión.

Para la zona productora de maíz duro realizamos la misma descripción. Las diferencias entre los hogares consideramos se encuentran de acuerdo al uso con mayor o menor intensidad de semillas híbridas certificadas y agroquímicos, a si se vinculan a una coalición y cual (la centrada en la CORPAP o en el Banco de Loja), y finalmente a que red comercial se incorporan según a quién venden el maíz. Adicionalmente identificamos hogares que están involucrados en proyectos de búsqueda de alternativas al modo de producción.

4.1. Caso 1: Hogares Productores de Café en Quilanga y Espíndola

La economía de los hogares productores de café de altura en policultivo, tanto en bola como lavado, se basa en el trabajo de todos los miembros del hogar a lo largo de todo el año. El sistema de género sustenta la organización de labor, conocimiento, técnica/tecnología de este proceso. Consideramos que este trabajo no solo incluye aquel que directamente se relaciona con la producción del café, también abarca y es inseparable de las actividades agropecuarias adicionales asociadas al café o separadas de él en la finca. También entendemos como inseparables la labor reproductiva y actividades comunitarias que soportan toda la economía del hogar rural.

En cuanto a los hogares, las unidades sociales de análisis de este estudio, fue relativamente igual de frecuente encontrarlos conformados por una pareja y sus hijos menores que por conformaciones que trascienden el concepto convencional de "familia nuclear", entre ellas: hombres solos, hijos mayores con padres ancianos, hermanos



mayores viviendo juntos, abuelo y nieta menor, mujeres solteras con hijos, mujeres con hijos con pareja migrante o con pareja que trabaja en la ciudad. La división del trabajo por sexo si bien claramente diferenciada se notó como relativamente permeable. Es decir, las mujeres tendían a estar a cargo del trabajo en la casa y la huerta casera, y los hombres del trabajo en la finca. Sin embargo, a diferencia de lo que presentaremos para el sub-territorio del maíz, en todos los casos las mujeres intervenían en el trabajo en las fincas, de diversas formas, trascendiendo el transporte de los alimentos al campo para los hombres del hogar y eventuales contratados o por intercambio (“presta brazos”).

Más aún, los dominios espaciales asociados con hombres y mujeres se evidenciaron ambos como diversificados. Las mujeres posiblemente tendrían una mayor diversidad de espacios a nivel local. Los hombres tienden a quedarse en un lote de la finca la mayor parte del día dedicado a una actividad en especial. Las mujeres suelen desplazarse entre la casa y los lotes llevando alimentos a los hombres, otros miembros del hogar, y/o gente contratada para alguna operación. También suelen ser ellas las que una vez desocupadas de las actividades del hogar van a la finca a realizar algún trabajo en café, recolectar o trabajar en otros cultivos. Además durante estos periodos diarios fuera de la casa, o ente los viajes entre casa y finca hubo evidencia de que las mujeres mantienen una red de relaciones sociales con vecinos y parientes, es decir construyen/generan cierto capital social para el hogar. Fuera de los barrios la mayoría de las parejas van juntos a las ciudades intermedias en sus visitas ocasionales y venden juntos el café.

Dependiendo de la composición y tamaño del hogar la división casa-finca podía hacerse más permeable aún. En los hogares constituidos por una pareja con hijos menores, como categoría general, las mujeres tendían a estar menos involucradas en las tareas agrícolas del campo (Silvio y Orfa). También, dentro de los hogares constituidos por una pareja con hijos menores, aquellos en que los hombres adultos usaban parte importante de su tiempo a otra actividad, las mujeres trabajaban más en el campo (Bersavé, Rosa, Selmira en San Antonio; Ana María en Collingora).

Además, las parejas adultas mayores tendieron a tener una participación más equiparable entre hombre y mujer en el trabajo en la finca, aún más ante la ausencia de hijos mayores (Rosa, Selmira en San Antonio; Carmen en La Guaca). Los hombres viudos, solteros solos y viviendo con padres ancianos o niños tendían a extender su trabajo al de la casa (David, Alberto en Collingora).

La investigación encuentra evidencia de que casi todas las diversas tareas relacionadas a la producción de café son realizadas por hombres o por mujeres en diferentes contextos. Una excepción notable a esta flexibilidad es la preparación y transporte de alimentos para cuadrillas de trabajadores contratados o de trabajo comunal: esta responsabilidad apareció como de exclusivo dominio femenino.



4.1.1. Producción de café

Para analizar el ciclo económico-ecológico centrado en la producción de café marcamos el inicio del ciclo en agosto, una vez finalizada la cosecha anterior. Entre agosto y octubre los residentes observan que hay más posibilidades de descanso. Las fiestas patronales de los barrios tienden a situarse en estos meses. En este periodo, en que las últimas ventas de café se concretan, hay más dinero y se procura cancelar las deudas y hacer gastos importantes (eg. sacos de arroz y menestras, vestido, material para reparar casas y cercos). El trabajo en el campo se centra en recepar los cafetos (eliminar exceso de ramas principales del café) y podar los árboles de sombra y frutales. Como aún no llueve, los cortes en la planta pueden secar rápido y evitar infecciones. Parece ser común que tanto hombres como mujeres recepen. No es así con las podas que se adjudica principalmente a los hombres. También se comienza a deshierbar en esta época. Los promotores del café lavado recomiendan el recepado con sierra para evitar el quebrado o macheteo de ramas y minimizar la superficie expuesta y cuidar a las plantas de infecciones.

A finales de diciembre y enero empieza la estación lluviosa que se extiende hasta mayo. La actividad directamente relacionada al café en este periodo es el deshierre que suele realizarse durante todo este lapso de tiempo, generalmente con mayor intensidad hacia el final de este.

El deshierre es parte principal de lo que con la influencia de los técnicos agrícolas ha venido a llamarse "mantenimiento de la finca". Este incluye también la poda y recepa de las plantas de café presentada antes. Consiste en la remoción de maleza del suelo, "sacar el monte", para eliminar la competencia por nutrientes a los cafetos y a las otras plantas útiles del policultivo. Además es necesario para mantener el terreno transitable y libre de víboras cuando empiece la cosecha a en mayo o junio. La dificultad y peligro que presentaría cosechar en una finca no deshierbada podría conducir a la renuencia de trabajadores pagados o por "prestabrazos" a trabajar en ella. Bersavé C. en una entrevista indicó que pocas mujeres deshierban o se les contrata para ello:

...pueden hacer las mujeres porque todo el tiempo hay trabajo pero... para deshierbar es un trabajo más duro, se necesita más esfuerzo, entonces sí, la costumbre es más de... [hombres].

Los hombres en el grupo focal de La Guaca manifestaron que las mujeres no deshierban. Dijeron que llevaban los alimentos o se quedaban en la casa cuidando a los animales. Sin embargo los hombres de San Antonio y las mujeres en ambos lugares señalaron que algunas sí deshierban. Los hombres de San Antonio dijeron "apoyan cuando traen el almuerzo". Los casos de mujeres que deshierban de los seis hogares donde realizamos las investigaciones participativas fueron Rosa U. y Selmira C. Ambas estaban alrededor de los 60 años y conformaban hogares poco numerosos, con poco acceso a mano de obra por parentesco.



Es más raro que las mujeres trabajen deshierbando contratadas en otras fincas (según la encuesta). Por lo general solo los hombres son contratados o intercambian trabajo en deshierbes. Los hombres suelen deshierbar solos pero es común que contraten peones dos o al menos una vez antes de la cosecha. En hogares que tienen poco acceso a mano de obra del hogar numerosa o contratada, los hombres deshierban continuamente. En San Antonio los hombres reportaron deshierbar diariamente. De acuerdo a la experiencia en la finca con Melesio C. deshierbar una hectárea bien mantenida podría tomar tres a cinco días a un hombre solo.

Normalmente se establece que hay dos deshierbes principales durante el año y los hogares con acceso a mano de obra contratada utilizan para estos cuadrillas de cuatro a seis hombres al inicio y al final de la época lluviosa. Como es usual, las mujeres preparan y transportan a la finca los alimentos para los hombres, y dada la ocasión, para las cuadrillas de deshierbadores.

Durante la época lluviosa también se realiza la siembra de frutales (especialmente guineo) y yucales. Los hombres suelen hacer los hoyos con la barreta y las mujeres introducen el hijo del guineo o la yuca. Durante la época lluviosa es cuando menos liquidez tiene el hogar, especialmente en los meses previos a la cosecha cuando el dinero de la venta de café se ha agotado o las provisiones (i.e. arroz, menestras, etc.) compradas en ese momento se han consumido.

En hogares que no tienen otros ingresos importantes, la economía de subsistencia se vuelve preponderante especialmente en esta época. Los cultivos asociados y los animales menores, que son manejados mayormente por mujeres, cobran más importancia, como el guineo que se cosecha todo el año y comparte con el arroz (siempre comprado) el ser fuente principal de. Además, como vimos en Collingora, donde pocos lavaban café, el cultivo de pequeñas áreas de maíz para consumo era común. El control de las mujeres en los cultivos alimenticios radicaba en que los cosechaban o le pedían a los hombres que lo hicieran de acuerdo a las necesidades de la casa. Hubo indicios de que las mujeres serían las que mayormente venden o intercambian esta producción, y las que compran el arroz, menestras y verduras que no se producen en la zona.

Muchos hogares además cuentan con "potreros", pequeños lotes con pastos dedicados a las acémilas o caballos utilizados en el transporte de los productos de la finca. Durante la estación seca posterior a la cosecha los hombres también deshierban estos pastizales y periódicamente revisan que los animales estén en buenas condiciones. Además en esta época los hombres se dan tiempo para reparar los cercos que tras algunos años requieren una total renovación y muchas veces requiere de mano de obra adicional. No es raro que dado lo abrupto del terreno alguno de los equinos se desbarranquen por accidente. Si se cría cuyes en la casa, las mujeres piden a los hombres que las



abastezcan de pastos verdes para alimentarlos. El manejo de animales mayores (equino y vacuno) se mencionó en los testimonios de las rutinas de finca-hogar y los grupos focales como de mayor manejo masculino.

El manejo agro-ecológico en la época lluviosa varía entre los hogares que producen café lavado y aquellos que producen café bola. En cuanto al deshierbe las organizaciones que median la comercialización de café lavado requieren que no se utilice la pala, el método convencional que extrae las hierbas desde la raíz. En cambio promueven el uso exclusivo del machete que corta las malezas al ras del suelo para evitar que el uso de la pala dañe las raíces del cafeto. El modo convencional con pala o con las manos tiene la ventaja de que permite reducir la frecuencia del deshierbe y potencialmente eludir o reducir la contratación de mano de obra adicional. Los hogares que no lavan café, y por ende no tienen requerimientos para certificaciones orgánicas, pueden en ciertos años utilizar herbicidas. Esto sin embargo pareció que era poco común y parece que solo responde a "montes" muy crecidos en años lluviosos o tras abandono por algún motivo extraordinario (Solo Melesio C. mencionó utilizar herbicidas algunos años).

Los cafetos pueden llegar a mantenerse por varios años sin renovar. El cultivar local de café arábigo es llamado "criolla" y es generalmente la única que manejan los productores de café en bola y la que mayormente los de lavado. Proviene del café que se ha conservado y adaptado desde su introducción en la primera mitad del siglo XX. La productividad tiende a ser variable pero más sostenida en el tiempo (15 años). En el café en bola la renovación de cafetos (y también de especies forestales de sombra y de frutales del policultivo) por lo general se realiza mediante resiembra de brotes que se encuentran en el suelo mientras se deshierba. La adquisición de plantas no es usual y la eliminación de plantas viejas puede encontrar barreras en su valor simbólico debido a la incorporación del trabajo que han representado, muchas veces de padres y abuelos fallecidos. La siembra de frutales sí tiende a hacerse germinando plantones o adquiriendo plantas. Los hogares que producen café en bola tienden a darle más importancia que aquellos que lavan café a la renovación y mantenimiento de frutales, especialmente del guineo.

El manejo para café lavado renueva sistemáticamente los cafetos. Para esto los hogares preparan viveros o adquieren plantones. El vivero debe empezar a prepararse desde junio a julio para que los plantones estén listos cinco a seis meses después para sembrarse al inicio de la estación húmeda. La producción de plantones está muy ligada a las relaciones de los hogares con las organizaciones promotoras del nuevo sistema de producción. De ellas consiguen la capacitación, semillas de nuevas variedades o "criollo" seleccionado y algunos materiales como fundas plásticas y fertilizantes orgánicos. Las variedades introducidas por las organizaciones han resultado en experiencias mezcladas. Las variedades nuevas son más productivas pero los campesinos y campesinas tienen reservas respecto a su vida productiva más corta que las del "criollo". Una variedad que en principio fue muy recomendada por su alto rendimiento, ahora encuentra cierto



rechazo por el menor tamaño de las cerezas y mayor densidad del racimo lo cual complica la cosecha seleccionada.

En cuanto a especies arbóreas de sombra (leguminosas) los hogares que lavan café tienden a utilizar una mayor variedad de estas y manejar más la composición de bosque, aumentando la cantidad y variedad de leguminosas (predominancia de guabo [ingá, paca]: *inga sp.*) y eliminando o cambiando especies que se consideran contraproducentes (por ejemplo la erradicación de eucaliptos por su conocida voracidad por nutrientes; de balsos *Ochroma sp.*), supuestamente porque contribuyen a males foliares en los cafetos; y recambio de los apreciados guabos por la reciente plaga que ha mermado su buena sombra y vida útil.

Tanto si producen café bola o lavado los hombres tienden a controlar y trabajar más en la renovación de los cafetales (y viveros), sin embargo las mujeres también intervienen y participan en cualquier decisión respecto a cambios en la estructura del policultivo, más aún si las tierras provienen de su línea de parentesco. Encontramos un caso de una mujer mayor (Carmen F., de La Guaca) que manejaba su propio lote de café aparte de los de su esposo, y otra (Selmira C., en San Antonio) que controlaba más el café, las tierras provenían de su familia y su marido (Crescencio C.) no provenía de una familia cafetalera y no era su ocupación principal ni preferida. En San Antonio, Bersavé nos narró cómo cuando era niña y adolescente, antes de la institucionalización del policultivo orgánico, las mujeres de su hogar defendían la diversidad arbórea y estaban en contra de la introducción hace más de una década de especies forestales foráneas como el eucalipto y el pino. La madre de Bersavé destruía a escondidas los plantones de eucalipto de su padre. También contó que uno de sus hermanos ahora se arrepiente de su anterior proclividad a deshacerse de árboles que antes consideraban inútiles.

En cuanto a los viveros, mayormente los vimos manejados por hombres, pero su laboriosidad involucra (embolsar la tierra, sembrar los germinados del almácigo, deshierbar y desechar los plantines) a toda la familia. Empezada la época de lluvias, la siembra de plantones, más frecuente para hogares que lavan café, también incluye a todos los miembros del hogar. Los hombres tienden a ir y quedarse en la finca todo el día, las mujeres pueden ir varias veces entre la finca y la casa y entre diferentes lotes. Bersavé C., en sus más frecuentes movimientos entre los diversos espacios de la producción y reproducción del hogar llevan tierra preparada para sembrar y abonos, en lo que también participan los niños y adolescentes. Además en la época seca Bersavé dijo llevar agua para regar plantones de frutales o árboles de sombra que no resisten el secano. Para el café también los hombres generalmente hacen los hoyos y las mujeres y adolescentes ayudan a colocar los plantones y la tierra.



4.1.2. Detalles de la cosecha

La cosecha empieza a finales de mayo, y es en esta etapa donde se distinguen más el sistema convencional de producción de café bola que del café lavado. En todos los hogares, que lavan y no lavan café, reconocieron que esta etapa es la que más trabajo implica.

Para producir café en bola las cerezas son arrancadas del racimo considerado maduro tirando de él con ambas manos. Se distingue la madurez de las plantas y racimos, no de cada una de las cerezas. Esto se realiza en una recolección que técnicos de PROCAFEQ estimaron es de 40 jornales por hectárea. Trae como consecuencia que una significativa cantidad de cerezas verdes o sobre-maduras sean incluidas y afecten la calidad del café. Las cerezas no son despulpadas ni lavadas, son expuestas enteras al sol y el producto final, las cerezas secas, esferoides parduzcos, son llamados café en bola. La cereza se deshidrata lentamente (en alrededor de dos semanas) y la pulpa se descompone sobre el grano otorgándole sabores indeseables de acuerdo a las exigencias de los estándares de consumo internacionales. Además el tamaño de los granos no resulta uniforme debido a la inclusión de cerezas en diferentes estados de madurez. El cuidado del secado “arrumado y tapado” del café en bola lo hacen principalmente las mujeres en alguna superficie dentro o cerca afuera de la casa.

Para producir café lavado las cerezas de café se cosechan seleccionando las maduras con los dedos (por “pepiteo”, es decir escogido de las “pepas”). Esto requiere más tiempo y cuidado. Las cerezas verdes se dejan en la planta por lo que hay que cosechar el mismo racimo más de una vez. Las cerezas notoriamente podridas son descartadas. En las siguientes horas a la cosecha, por lo general la tarde del mismo día, las cerezas recolectadas son despulpadas por medio de una máquina, la despulpadora, que separa la cáscara y la pulpa. Inmediatamente los granos son lavados con agua fría para retirar el mucílago que llevan adherido. Finalmente los granos son secados al sol por aproximadamente una semana para obtener café pergamino como producto terminado. Las mujeres también se encargan de este secado más corto.

La cosecha para café lavado, al requerir más tiempo y operaciones, además de requerir contrataciones, involucra a la mano de obra familiar de manera más intensa y extendida. A su vez, la operación central de recolección seleccionada requiere de una mayor supervisión por parte de los miembros del hogar sobre los trabajadores y trabajadoras contratadas.

El acceso a este mayor empleo es diferenciado de acuerdo a género. En el grupo focal con mujeres las participantes señalaron que los hombres pueden acceder a trabajos locales ya sea en la agricultura como jornaleros en época de deshierbe, preparando tierra para ganado (desmonte de invernadas) preparando la tierra para sembrar, y en actividades económicas no agrícolas como en transporte o relacionado a algún servicio (haciendo



“carreras”, generalmente un trabajo que desempeñan con capital ahorrado cuando estuvieron como migrantes), en la construcción y sacando arena del río. Por otro lado, para las mujeres la única época del año que suelen acceder a un trabajo local es durante la cosecha de café y, como actividad no agrícola, en el lavado de ropa. Según nuestra encuesta a hogares productores de café para la cosecha del 2009 se calculó que las mujeres tuvieron una participación de 28% del total de mano de obra contratada en el café lavado. Por otro lado solo 5.5% del total de trabajadores en el mantenimiento eran mujeres, y en el beneficio (lavado-despulpado) 3.2%. Esta oferta de empleo asalariado se insinúa como cubierto mayormente por hombres y mujeres que no lavan café o migrantes. Por ejemplo, Silvio y Orfa contrataban a los tíos de Orfa, Josefina y Segundo que no lavaban café. En San Antonio las contrataciones de jornaleros se buscaban en una losa deportiva a la entrada al pueblo. Los hombres eran los que hacían los acuerdos, y en el grupo focal lo justificaban porque otorgaban a los hombres cualidades de más “facilidad de palabra” y que existe desconfianza sobre el pago hacia la mujer de parte de los jornaleros.

La técnica/precisión necesaria para la cosecha de café lavado lleva a que sea más necesario asegurar la calidad del trabajo por medio de una preferencia por el contrato de familiares, vecinos, o en general “conocidos(as)”, muchos de los cuales a su vez tienen tierra y pueden contratarlos a ellos. Estas redes sociales y de parentesco parecen estar constituidas sobre el importante dominio de espacios de las mujeres. En el caso de Bersavé incluso compitió con su marido Tito para dedicar la fachada de su casa para un espacio de socialización “al paso”. También la supervisión por parte de las mujeres al parecer es importante. Muchas de las opiniones acerca de la necesidad de mano de obra de confianza provinieron de mujeres. Orfa supervisaba la cosecha cuando Silvio, promotor de PROCAFEQ, se ausentaba para dar asistencia técnica en otras fincas. En palabras de Silvio “la mujer controla un poco [la mano de obra], pero más el hombre.” También Bersavé C. supervisaba la finca en prolongadas ausencias de su esposo Tito que trabaja en la ciudad de Loja.

De acuerdo a lo expresado durante la investigación en los hogares, las jornadas de las mujeres durante la cosecha transcurren entre diversos espacios y podrían ser más largas en definitiva. El transporte de almuerzos y vajilla cuando hay cuadrillas contratadas (de entre 4 a 6) las intercalan con periodos de recolección. Al regreso en la tarde serían ellas las que alistan el beneficio (despulpado-lavado) mientras van llegando los hombres con la carga de café.

Durante los meses de cosecha la mano de obra migrante, ya sea de cantones vecinos o del Perú, sí es común, pero fue considerada como secundaria (grupo focal con mujeres de San Antonio), solo ante la escasez de mano de obra local. Solo los productores con más tierra contratan regularmente trabajadores migrantes. En el caso de Faustino S., uno de los productores de café lavado más exitoso, al ser soltero y con hermanos en



otras actividades, contrata a una familia peruana completa, supliendo completamente el modelo de hogar productor cuando la mujer peruana preparaba y servía la comida a los trabajadores.

Cabe notar que al final de la cosecha los hogares productores de café hacen un “barrido” de cosecha de café en bola. Es decir todos los hogares en la red de café lavado producen café bola, y en la encuesta se vio que puede ser en proporciones equiparables.

El secado observamos que era mayormente controlado por las mujeres. En el caso del café en bola las mujeres mueven el café (“arruman y tapan”) que tienen en sus terrazas o patios o en el camino de tierra frente a sus casas, sobre plásticos extendidos o en el suelo apisonado. Las mujeres vigilan el café mientras trabajan en la casa y se ausentan cuando se ve que no vienen las lluvias esporádicas del periodo seco. Cuando sorprende una lluvia, deben apilar rápidamente el café, cubrirlo para que no se humedezca demasiado, a veces luego de volver apresuradamente de sus casas desde la finca u otro lugar. Una vez pasada la lluvia lo vuelven a extender. Como explica una de las participantes (Maria Ema G.) en uno de los grupos focales, ella prefiere el café lavado porque, además de los beneficios que trae la organización:

[E]l despulpado hay una diferencia para secar, es más cómodo, se seca más rápido. Claro que es duro... a veces dicen por reumatismo, pero para secar es mejor, porque usted con unos 3 buenos soles, 4, ya está. Y el de bola demora... Y es más pesado... como mujer que queda en la casa, que a veces queda para mover el café, abrirlo, es demasiado pesado en el bola, porque hay rumas que uno tiene que sacar pulso para jalarlo y estirar. En cambio el lavado es más fácil, porque usted lo extiende y es más liviano y lo mismo para cargarlo es más liviano... yo mejor lidio con digamos despulpando que se que aunque sea poquito a poquito voy avanzando que en el bola, es demasiado pesado para una mujer. Yo al menos por lo que nosotros somos solos... pasamos solo los dos en la casa.

Los técnicos de las organizaciones requieren que el café lavado no se seque sobre el suelo y muchos hogares lavadores de café buscan conseguir patios de cemento o marquesinas de madera elevadas, con una superficie de trama de caña o malla plástica (lo más recomendado). Es mejor que estos equipos sean techados con plástico transparente o con una malla protectora. También construyen un patio de cemento. El tiempo de secado es menor.

4.1.3. Relaciones con comerciantes y organizaciones

Los sistemas agroalimentarios del café lavado y el café en bola se diferencian sustancialmente en las redes de actores territoriales y extra-territoriales involucrados y sus relaciones con los hogares.



Los actores inmediatos a los hogares sobre los que se articulan gran parte de los cambios son las organizaciones campesinas que acopian y comercializan el café lavado por un lado, y por otro los comerciantes tradicionales de las ciudades intermedias, básicamente Cariamanga, que compran el café en bola y dan créditos-adelantos a los campesinos, lo que llaman vender "al chul", de ahí que estos comerciantes sean llamados "chulqueros". Hay además comerciantes "barriales" que actúan como un intermediario más y venden a los comerciantes de las ciudades. Los comerciantes en su mayoría son hombres. La única mujer comerciante identificada era viuda de un antiguo comerciante. Por otro lado en el centro de acopio de PROCAFEQ en Quilanga no trabaja ninguna mujer.

Los hogares productores de café en bola pertenecen exclusivamente a esta última red. Las relaciones con estos intermediarios varían individualmente. De los tres comerciantes de Cariamanga más mencionados uno era considerado que generaba entrampamiento en los créditos, con intereses más altos para campesinos pobres a los cuales entrampaba en deudas y obligaba a vender a precios bajos el café. Otra era considerada como justa pero muy exigente en la calidad, y uno compraba café en bola "casi mojado" lo que daba beneficios en el peso. Rosa U., que no lava café, señaló que la principal ventaja de estas relaciones es el acceso a créditos rápidos en caso de emergencias como enfermedad, falta de alimentos o un desastre individual (eg. incendios). Esta ventaja está ausente en las organizaciones que manejan el café lavado. Los precios han aumentado debido a la entrada del sistema de café lavado y los encuestados reportaron que el 2009 recibieron entre 99 a 136 dólares por quintal (48kg) de café en bola.

De acuerdo a lo expresado en los cuatro grupos focales los hombres van a Cariamanga a vender el café más a menudo que las mujeres, aunque suelen ser acompañados por ellas. Finalmente la transacción en general la hacen los hombres. El control posterior del dinero suele ser compartido, aunque en el taller de mujeres de La Guaca reportaron que a veces los hombres ocultaban el dinero. Los hombres tienden a encargarse del contrato de trabajadores y gastos de la finca y las mujeres de adquirir víveres y provisiones.

Es importante incluir aquí que el dinero proveniente de la micro-comercialización ocasional de otros productos de la finca (frutas) y de animales (pollos, cuyes, cerdos), apareció más frecuentemente bajo el control de las mujeres. De los dos criadores de cerdos identificados, la mayor fue Nelly T., encuestada-entrevistada en Collingora. Silvio criaba unos pocos en La Guaca, pero por lo menos la mitad de los viajes para alimentarlos lo hacía Orfa. Durante el tiempo con Rosa y Melesio, intentaron vender plátanos y papayas fallidamente, y ella era la que impulsaba más este esfuerzo. En los talleres de mujeres y hombres estos ingresos recayeron largamente en las mujeres.

En cuanto al café lavado, la adopción de su producción tiene origen en la crisis internacional del café de principios de la década del 1990. Actores locales (agricultores y organizaciones campesinas) encontraron una alternativa en la participación en los



mercados nicho de café orgánico, en alianza con ONGs y con la ayuda que reciben de las remesas y de la cooperación internacional. El proceso histórico de la reforma agraria había generado la formación de organizaciones de productores (UCOCPE) que luego formaron coaliciones con ONGs en los años finales de la década del 90³. El resultado ha sido una nueva organización principal de productores cafetaleros (PROCAFEQ) vinculada a una regional (FAPECAFES)⁴. Han surgido además organizaciones locales alternativas en respuesta a conflictos entre la primera con algunos hogares productores (eg. El Colmenar en Las Aradas, y APROCAIRO en La Guaca)⁵.

Estas organizaciones promocionan el café mediante capacitaciones y visitas supervisoras y de apoyo de técnicos, ya sean profesionales o agricultores con capacitación significativa. La mayoría de los llamados “promotores” son hombres, hay solo una promotora mujer. El problema principal de tanto PROCAFEQ como de las organizaciones locales “alternativas” es la falta de producto para asegurar los mercados de exportación y tener capacidad de negociación. Esto sería consecuencia de la baja productividad sumada al alcance limitado del modelo que se mantiene.

Muchos de los involucrados como promotores técnicos de PROCAFEQ o como administradores de organizaciones alternativas tienen una historia de acumulación de capital humano (capacitación, conocimientos técnicos) y social anterior a la llegada del café lavado. Además muchas de las autoridades o ex-autoridades recientes estaban relacionadas a las organizaciones. En San Antonio también se nota que muchos de los más involucrados del café lavado se han graduado por el colegio técnico de la localidad. En ambas localidades vimos una relación entre autoridad política y el modelo del café lavado. Bersavé (graduada del colegio técnico) y Silvio (capacitado por proyectos de desarrollo anteriores) propulsores de PROCAFEQ, habían recientemente sido presidentes de las juntas parroquiales de San Antonio y de La Guaca respectivamente. Tito, esposo de Bersavé, trabaja para un político en Loja. En La Guaca el actual presidente de la junta parroquial, Efrén Jiménez, tras estar afiliado a PROCAFEQ, se separó y es fundador de APROCAIRO.

Las responsabilidades de los hogares con las organizaciones son las de cumplir con las cuotas y el tiempo de entrega de producción de café lavado acordadas, por lo cual reciben un bono de cumplimiento de cinco dólares sobre el precio del quintal (pasa de 158 a 163 USD con PROCAFEQ). Los hogares deben invertir en el capital producido que permite producir café lavado (despulpadora, motor eléctrico, tanque de lavado, marquesina de secado) y seguir las prácticas que permiten certificar al café como orgánico. Las organizaciones facilitan esto con la venta y a entrega de materiales, desde la dotación de bolsas para el vivero, hasta la venta en cuotas de despulpadoras. El capital humano necesario lo transfieren por medio de talleres de capacitación regulares,

³ UCOCPPE: Unión Cantonal de Organizaciones Campesinas y Populares de Espíndola

⁴ FAPECAFES: Federación Regional de Asociaciones de Pequeños Cafetaleros Ecológicos del Sur del Ecuador

⁵ APROCAIRO Asociación de Productores Orgánicos de Café de Altura y Comercialización de Productos Agropecuarios de El Airo. El Airo es la parroquia cuyo barrio principal es La Guaca, y es esta segunda referencia la más común al lugar.



y de visitas de promotores y técnicos. Luego hay reuniones de afiliados que de acuerdo a la organización, por lo general una principal y luego bimensuales.

La evidencia de los grupos sugiere que los talleres son asistidos generalmente por hombres, son dirigidos y ofrecidos hacia estos, pero que hay cierta permeabilidad a que las mujeres también participen. Incluso en La Guaca el grupo focal de hombres expresó que las mujeres van más a menudo a talleres y reuniones por falta de tiempo de los hombres, pero que son ellos los que deciden a cuál se va y motivan a las mujeres a que los reemplacen. Los talleres son vistos como ventajosos por los hombres y justifican su parcialización porque son "para el campo", "del café", y que las mujeres tienen más injerencia en la huerta, equivalente a decir los cultivos de consumo, muchos de traspatio. En La Guaca testimoniamos una pequeña reunión de la organización jurídica afiliada a PROCAFEQ y solo había diez hombres, ninguna mujer.

4.1.4. Remesas

La importancia de las remesas en el subterritorio lo confirman una encuesta del 2004 realizada a 2.890 migrantes de la zona rural de Loja, arrojó que las remesas eran en promedio de 228 dólares al mes, el doble que el promedio nacional. El 53% de los ingresos se reportaron como dirigidos a manutención, 21% a deudas, y 15% a inversión (construcciones, automóviles, negocios). Otros datos colocan a la inversión en vivienda y propiedades como segundo a la manutención como destino de remesas. El 41% de los migrantes estaba compuesto por mujeres y el 70% de ambos sexos eran jóvenes de 20 a 32 años. Las receptoras mujeres de remesas son tres veces más que los receptores hombres (Encuesta de Condiciones de Vida, Quinta Ronda, 2006; Jokisch 2001 y 2004).

De acuerdo a lo narrado por los participantes de los grupos focales con hombres y mujeres, muchas lojanas y lojanos migraron a España a partir de 1985. Anterior a esta, se había dado una primera ola de emigración a raíz de la sequía de 1968, de carácter nacional, principalmente hacia el Oriente.

En La Guaca, de población aparentemente más joven y un poco más aislada, la migración se hace más notoria que en San Antonio. Según testimonios en entrevistas y grupos focales las remesas que son enviadas son destinadas mayormente a las mujeres para el cuidado de hijos de migrantes. Esto ocurre con la mayoría de casos que vimos, tales como el de Rosa Melva J., y como antes recibía Isidro J. para el cuidado de su sobrino, ambos en La Guaca (sistema de producción/reproducción transnacional). De acuerdo a otro testimonio de Silvio las remesas sustituyen los créditos de los comerciantes convencionales atados a compromisos de venta de café en bola, facilitando potencialmente la entrada al modelo de café lavado (Cuaderno de Campo Pablo Ospina).



Si bien las remesas de acuerdo a los participantes llegan mayormente para manutención de niños (200 dólares cada 2 o 3 meses es suficiente según Rosa Melva R.), también se utilizan en inversiones mayores. La mayor evidencia de esto es la construcción. Un aproximado de cada tres casas del centro de la Guaca son casas nuevas o en proceso. En el grupo focal en La Guaca Silvio precisó:

Para mujeres más mandan para el sustento de los hijos. Depende si el dinero lo mandan para una inversión, esto más va a hombres, [pero] hay riesgo de mala inversión si se da remesas a los hombres.

De acuerdo con múltiples testimonios recogidos durante el trabajo de campo, por lo general son parejas que migran juntos para trabajar en la agricultura intensiva de hortalizas en el sur de España.

Por otro lado estas remesas son canalizadas por cooperativas de ahorro alternativas, que parecieron desde el 2005 apoyadas por la ONG católica Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio, FEPP y parte de la Red de Entidades Financieras Equitativas del Sur del Ecuador, REFSE. Estas cooperativas trabajan enlazadas a las organizaciones locales de productores, como Prodesarrollo, la organización local asociada de PROCAFEQ en La Guaca, o el Colmenar y APROCAIRO. Los ahorros ya vengan de remesas (dirigidas mayormente a mujeres) o de ingresos del café, compiten nuevamente con los comerciantes convencionales (de café en bola) por ser fuente de crédito, abriendo posibilidades para el cambio hacia el café lavado (Ospina et al. 2011).

Además del empuje de las remesas, los retornados parecen estar engrosando las filas de los productores de café lavado recientemente

[L]a gente que viene del exterior, entra así de una a cultivar, gente que fue migrante y vino... ellos si dicen, ven el proyecto y dicen: voy a poner el café ... los que regresan tienen otra visión... ven algo más rentable... incluso esas personas hace que motive al resto de los productores⁶.

En Las Aradas, una de las participantes en el grupo focal con mujeres (María Cenelia I.) había migrado junto a su familia a Galápagos por 10 años. A su regreso a San Antonio estaban asociados a El Colmenar, lavando café parcialmente. En La Guaca observamos más casos de migrantes retornados que habían decidido producir lavado. Amada R., recién retornada, expresó que estaban por asociarse a APROCAIRO ahora que su hijo estaba mayor, que ella ya estaba de vuelta y su esposo pronto a regresar. Estaban terminando de construir su vivienda y habían comprado tierra, ya que no habían heredado, y piensan dedicarse al café lavado. Amada R. además contó que una de sus hermanas también migró a España, que ella tiene una finca en Laurel, y que piensa volver a limpiar el monte y renovar los cafetales. Otro caso en La Guaca es el de María.

⁶Yadira Sarango en la entrevista a Yadira Sarango y Edy Pinzón, promotores de PROCAFEQ, 20 de agosto, 2010.



J., cuyo esposo Manuel J. había migrado y regresó hace poco. Ahora tienen una tienda de abarrotes, están lavando café con APROCAIRO.

4.2. Caso 2: Hogares productores de maíz en Pindal

En el caso de la zona maicera, en el cantón Pindal, desde alrededor de 1995 ocurrieron cambios sustanciales en la economía y ecología territoriales. Si bien fue un proceso que empezó desde mediados de los 1980s —con el uso de algunos herbicidas y urea—, es a mediados de los 1990s que las estrategias de cultivos diversificados basados en el maíz, café y ganado (café en las zonas altas o cerca de quebradas con agua) empiezan a sustituirse más rápidamente por un sistema especializado en el monocultivo del maíz con uso de semillas híbridas de alto rendimiento y aplicación intensiva de agroquímicos. Esto ha ido llevando a un incremento de ingresos, cambios en la distribución de los beneficios, y a un deterioro del ambiente y de la salud pública.

4.2.1. Producción de maíz

El inicio del ciclo socio-ecológico centrado en la producción de maíz duro, al igual que como en la zona del café, lo situaremos una vez finalizada la cosecha, en plena estación seca. Esta es una época de fiestas y descanso. En septiembre una feria de comerciantes invade Pindal por una semana. Hombres y mujeres de los barrios periféricos al centro urbano han terminado de cosechar entre julio y septiembre, venden la cosecha, y el consumo aumenta con visitas más frecuentes a los centros urbanos. Algunos hogares guardan maíz para la época en que el precio es más alto, esto es en los primeros meses de la estación lluviosa, diciembre y enero, que se extiende hasta mayo.

Después de la cosecha se seleccionan las semillas de maíz de segunda, es decir para resembrar, práctica que compite cuando se adquiere un paquete tecnológico completo con semillas certificadas incluidas. En la Esperancita los hermanos Dumani y Wilder fuimos a la finca arrendada de Dumani en una zona agrícola llamada El Tambillo, a recoger canecas vacías antes usadas para las mezclas de herbicidas. Además aprovecharon para comprarle maíz para sembrar a sus tíos que cultivan una finca. Se encontraba solo su tía Segunda C. sirviéndoles el almuerzo a trabajadores peruanos en lo último de la cosecha. Wilder seleccionó aproximadamente un quintal de mazorcas, luego despuntamos y ensacamos.

Dumani y Wilder, como la mayoría en La Esperancita, utilizan diversas marcas de semillas híbridas, pero este poco de maíz para resiembra es parte de los esfuerzos de la CORPAP por recuperar semillas locales (“maíz criollo”) y mejorarlas. En la comunidad de



Cristo Consuelo a tres kilómetros de Pindal, en la casa de Miguel y Rosa, que han abandonado la compra de semillas hace un año, en septiembre tenían ya guardadas en grandes botellas plásticas todo el maíz que iban a sembrar. En este último caso toda la familia escogió y desgranó el maíz.

El dinero de la cosecha, ya sea por el pago de deudas (los préstamos bancarios se deben pagar entre octubre y diciembre), bajo rendimiento o por el gasto en alguna inversión importante, merma rápidamente. En la época seca hombres y mujeres buscan diversas estrategias de aumentar sus ingresos y consolidar la subsistencia.

Debido a que la competencia por tierra se ha exacerbado, y la calidad de suelos ha decaído, muy temprano en la etapa final de la cosecha los hombres tienen la responsabilidad de asegurar el arrendamiento de tierras. Miguel sostiene que desde abril ya se deben asegurarse un trato de palabra, y con Dumani y Santos concuerdan en que la transacción se cierra entre octubre y noviembre. Las mujeres, al menos directamente, no intervienen en esta transacción. Sin embargo, en el taller de mujeres en Pindal informaron con precisión quiénes eran los arrendadores de tierra en la zona, cuánto cobraba cada uno.

Miguel en los últimos dos años ha ido abandonando casi completamente la compra de semillas nuevas. Cuenta que luego de producir cuatro hectáreas con semilla de segunda con un rendimiento de 40qq por funda:

Alcanza para pagar una parte [de los gastos] para lo que falte, se tiene que ganar un día [trabajar jornales]. Los niños se quedan con los abuelitos. Rosa se va a vender legumbres cocidas que prepara cuatro veces por semana. Yo limpio cafetales, deshijándolos. No falta cosas en el campo, uno pasa como hormiga, viendo cercos, el agricultor no pasa vago. (Participativo Hogar-Finca Miguel y Rosa)

Santos en estos meses se ha especializado en reparar cercos de la comuna de Tabacales a la que pertenece y de tierras vecinas. La comuna ahora lo encarga de este mantenimiento. También trabaja como jornalero en el café de las tierras vecinas más húmedas, por ejemplo en la microcuenca de Papalango.

En esta época otra opción para los hombres, antes mucho más extendida, era migrar a la costa a trabajar en las camaroneras, bananeras y en menor medida en empleos urbanos (guardianía, construcción). Sin embargo, desde que se incrementó el flujo de trabajadores peruanos a los grandes agro-negocios de la costa, y también con el aumento de la productividad con el maíz híbrido, la migración temporal ha disminuido.

[A]ños que no migro. Vamos a veces solo por necesidades, ya no a trabajar. El trabajo está completamente barato. Aquí estamos 12 dólares, 10 y el almuerzo, allá está más bajo por lo que el peruano, con estos tratados de paz, los peruanos



entran por todos lados, y los peruanos andan con un poco menos el salario. Para que ir si se va al pierde. En ese tiempo que iba no [iban peruanos]. Sabemos porque tenemos familia,... en bananeras hemos trabajado más. Era temporada en que el maíz todavía no había el producto íbamos dos, tres veces [al año] [sic] (Pablo, 44 años, Guineo Chico).

Algunos hombres todavía migran en esta época. Flor cuenta como hay hombres que dejan Pindal lo antes posible. Cosechan antes y almacenan el producto hasta que el precio mejore, luego se van de inmediato a trabajar al occidente. Como veremos más adelante, las condiciones de trabajo pueden ser difíciles.

De acuerdo a todas las fuentes, solamente los hombres migran por trabajo temporal. En el taller de mujeres en Pindal, Imelda reclamaba por más variedad de actividades en la época seca y otras participantes contestaron que igual el tiempo era limitado con el cuidado de animales menores y niños. Flor señaló que en los lugares en que se introduce riego hay más que hacer relacionado con otros cultivos.

Entre octubre y diciembre debe prepararse el terreno para la siembra. El roce, un deshierbe con machete o lo hacen los hombres solos poco a poco o consiguen mano de obra, dos a tres más, para hacerlo en un par de días. Miguel y Santos comentaron que si siguen usando trabajo recíproco para esta actividad. En el caso de Miguel, es familiar ya que la comunidad es una familia extendida de unos ocho hogares. Santos vive en Tabacales es una comuna antigua que se formó en los 1980s para legalizar la propiedad, antes adjudicada a un hacendado de fuera de Pindal. En el grupo focal con mujeres de Pindal primero dijeron que Primero dicen que los hombres solo, luego Johana dice que ella ayuda a su esposo, Blanca hace todo ella.

La quema tiene lugar por lo general en diciembre con lo que el terreno queda limpio de rastrojos para la siembra. Las mujeres tienden a no ir al campo con los alimentos para este tipo de trabajo. A los hombres estas tareas no urgentes, que hacen solos, les permiten desplazarse más. En las mañanas trabajan en un lugar y en la tarde en otro y pasan por la casa a comer. Cuando hay cuadrillas de contratados o de trabajadores "al vuelto", las mujeres llevan comida para tres a cinco hombres.

La siembra la llevan cabo los hogares maiceros en enero cuando empieza la estación lluviosa. Se busca hacerla lo antes posible tras las recomendaciones de los proveedores de maximizar rendimientos con lluvias tempranas y para tener la cosecha temprano con más oportunidad de buenos precios. También apuran la siembra para no mantener muchos días a los trabajadores migrantes, la mayoría peruanos, en la casa y alimentándolos.



Imelda considera que la siembra por ser más corta es menos trabajosa para las mujeres. Sin embargo, por el número alto de trabajadores, entre 8 y 15 hombres, Flor y Lisbeth consideraron que la siembra es más trabajosa. Los participantes reportaron que la siembra puede durar para tres hectáreas unos dos días y para siete hectáreas unos cinco días con una cuadrilla de unos ocho a doce hombres (Imelda, Santos, Dumani). Por otro lado el transporte de los alimentos es más difícil por los caminos enlodados de la época húmeda. Las mujeres y sus hijas (como en el caso Teresa C. y su hija Narcisa en La esperancita) llevan los alimentos en burro o a pie. En la Esperancita Dumani y Wilder consideraron que sin motocicletas no podrían sembrar donde han arrendado en El Tambillo, a unos veinte kilómetros de la casa por caminos embarrados que demoran a los autos. A las once tienen que ir a la casa a recoger las ollas. Las mujeres se quedan, no pueden ir ellas y las ollas en las motos. Con la siembra se aplican herbicidas y nematocidas a la semilla. Como estos agroquímicos iniciales son más concentrados, son los que mayor riesgo tienen para intoxicaciones que sufren los hombres (Santos, Dr. Jorge Castillo).

Posteriormente, en febrero vienen las fumigaciones y en marzo las fertilizaciones. Ambas pueden repetirse hasta a abril. En las primeras son los hombres solos los que preparan las mezclas y aplican con las bombas los pesticidas. Las mujeres suelen llevar el agua al campo.

[A] mi me toca irme lejos, a veces nos vamos 4.30, sea con agua, a veces nos toca hasta allá abajo, lejos (Blanca)

En las fertilizaciones, que consta en esparcir cristales de urea en la base de las plantas, son llevadas a cabo por todos, desde niños de 9 años, a veces contratados. La fertilidad declinante del suelo obliga a repetir las fertilizaciones hasta tres veces.

Si antes se echaba una ureadita ahora hay que hechar tres veces... Hay que quemar dos veces (Miguel) Ya no produce (Sergio) Hay gente que hace rotativo de años, ahí se mantiene, pero nosotros, no tengo donde sembrar... ahí pues baja (Luis) (Grupo focal con hombres en Pindal).

Pocas mujeres fumigan. Solo hallamos una mujer que manejaba la producción completamente, Blanca O., cuyo hogar solo lo formaban ella y sus tres hijos menores. Los hombres fumigan con bombas-mochilas a las que ellos dan mantenimiento. La protección debida no es común y todo los años hay reportadas en Pindal un puñado de intoxicaciones graves (Entrevista Dr. J. Castillo, Centro de Salud Pindal).

Con el maíz en sus últimas etapas de desarrollo y los ahorros mermados antes de la cosecha, desde abril es cuando los hombres buscan trabajos fuera del maíz. Luis M. y Dumani C. siguen migrando a la costa, el primero a bananeras. De acuerdo a Luis M. se tiende a enviar el dinero cada 15 días o cada mes. Dumani dice que las condiciones en las bananeras son austeras, dan un cuarto completamente vacío para cuatro, es común



que se duerma en cartones. El trabajo es al destajo. Otros trabajos en esta época están sembrando larvas en las camaroneras, y en empleos urbanos (guardianía, construcción). Sin embargo, la migración temporal ha disminuido y la mayoría de hombres entrevistados y en los talleres dijeron ya no migrar.

[A]ños que no migro. Vamos a veces solo por necesidades, ya no a trabajar. El trabajo está completamente barato. Aquí estamos 12 dolares, 10 y el almuerzo, allá está más bajo por lo que el peruano, con estos tratados de paz, los peruanos entran por todos lados, y los peruanos andan con un poco menos el salario. Para que ir si se va al pierde. En ese tiempo que iba no (iban peruanos). Sabemos porque tenemos familia,... en bananeras hemos trabajado más. Era temporada en que el maíz todavía no había el producto íbamos dos, tres veces [al año] [sic] (Entrevista a Pablo I., 44 años).

La cosecha empieza entre mayo y junio. Es una actividad molesta de acuerdo a todos los testimonios. El polvillo de las plantas secas y enmohecidas parece ser nocivo. Los recolectores se cubren toda la cara para evitar respirar las partículas. Además, las serpientes son bastante comunes. Hombres y mujeres consideraron como "más pesada" a la cosecha y en ella las mujeres no participan, a excepción del caso de Blanca. Solo mencionaron que las mujeres ayudan a escoger el maíz.

Una vez acumuladas las mazorcas se procede a desgranarlas con la máquina. Estas se alquilan a vecinos y se llevan en camiones a la finca. Entre cinco personas, que sí incluye mujeres, introducen las mazorcas para obtener granos embolsados a un lado y pancas a otro. Flor M. realizó su desgranado durante nuestro trabajo de campo. Los sacos luego son almacenados en la casa hasta su comercialización.

Las mujeres participan marginalmente del descascarillado mecánico de las mazorcas (conocido como desgranado), que como es una operación con varias acciones (alimentación, ensacado, cosido, pilado de sacos) requiere mano de obra considerable, 6 a 8 jornales. Un momento en que el "apoyo" (como los hombres se refirieron repetidas veces al trabajo femenino) de la mujer es importante es en el conteo y vigilancia de la carga de sacos durante la venta del maíz en la finca, tarea que fue repetidamente asignada a las mujeres por los participantes del estudio.

El aumento de la productividad y rentabilidad del maíz ha permitido un incremento de la mano de obra asalariada en el territorio. Sin embargo, este aumento se da fundamentalmente en los periodos de cosecha y siembra, y la oferta es cubierta por hombres, especialmente por migrantes temporales peruanos. Atestiguamos esto en dos instancias del trabajo de campo en La Esperancita y en la entrevista a Kleber Vaca:



[H]ay que contratar, 70% son los de aquí mismo, en algunos casos hay gente que tiene hijos, otros no, entonces se paga. La mayoría son de Perú, y luego un poco de vecinos de Alamor y Celica [sic] (Pindal, 3 de septiembre).

Cuadro 1: Días de Mano de Obra Promedio por Actividad en una Hectárea de cultivo de Maíz Amarillo en Pindal

Actividades	Orgánico ⁱ	Semilla Criolla ⁱⁱ	Semilla Híbrida ⁱⁱⁱ
	Jornales		
Preparación	5	5	7
Siembra	5	4	6
Deshierbes, Fumigaciones	11	9	8
Fertilizaciones	4	3	5
Cosecha/Acarreo	8	15	17
MO Total	33	36	42
Quintales (48Kg) por Ha	42	67	103

Elaboración propia.

Nota: i: Maíz sin uso de agroquímicos a excepción de urea, ii: Convencional con semilla criolla (puede ser de segunda), iii: Semilla híbrida con uso recomendado de agroquímicos. Fuentes: i: MAGAP, Regt 2000 citado por Martínez, 2002:41, Cuaderno de Campo B.P.; ii: FIE, MAGAP, PRONACA-PREDESUR; iii: Banco de Loja, FIE, MAGAP, PRONACA-PREDESUR.

En el Cuadro 1 se puede observar cómo los diferentes sistemas productivos han implicado una concentración del trabajo en tiempo y espacio durante la cosecha. Precisamente, según la matriz de tareas por género realizada en los grupos focales, las mujeres tienden a no intervenir directamente en la cosecha. También se puede observar que hay una reducción de jornales en los deshierbes con el uso de semillas híbridas y agroquímicos. Los deshierbes o roces en producción orgánica o de baja intensidad se realiza mediante prácticas variables entre deshierbe manual, policultivo y/o abandono. Las cantidades de jornales están cercanas a las estimaciones de Flor M. que fue de 25 a 30 jornales en total desde la siembra hasta la cosecha. Flor también especificó que no contrató ninguna mujer.

[P]ara la producción no mucho porque siempre para la producción siempre los que hacen son los hombres. (...) Ahora todo lo hacen a base de bombas, todo eso ya hombres (Entrevista a Nora).



Cuadro 2: Rutinas diarias de dos mujeres de hogares maiceros en periodos pico

Flor R. (Tabacales, Pindal)	Lisbeth (La Esperancita)
Periodos considerado más ocupados: Cosecha (Jul)	Periodos considerado más ocupados: Ene-Mar (Siembra y fumigaciones) -
5am Prepara, sirve, comen el desayuno	4am Prepara desayuno para los trabajadores
6am Lava platos, prepara almuerzo	5 o 5:30am Sirve desayuno, empieza a lavar, platos, limpiar casa
11:30am Embala y lleva el almuerzo con burro	6 o 6:30am Desayuna sola
12 Sirve, almuerza en el campo, levanta	7am Prepara almuerzo
12:30 Regresa, prepara merienda, asea, pollos	9am Parte si es en burro, almuerza allá
3pm o 3:30 Merienda	10am Recogen almuerzo, si es en moto, y almuerza, lava ropa, asea casa
4pm Lava platos, descansa	1pm Coge legumbres
8pm Duerme	3pm Cocina y almuerza
	4:30pm Arregla mesa
	5pm Merienda
	5:30pm Lava platos, recoge ropa, aseo
	7pm TV descanso, arreglos (ropa, casa)
	9pm Duerme

Elaboración propia a partir de investigación participativa en Hogares-Finca Santos y Flor, Dumani y Lisbeth.

Las huertas y los animales menores son de control de las mujeres por lo general. Todo es para consumo, sin embargo Teresa sostiene que las huertas no producen mucho porque no hay riego (que es lo más común) y que casi todos los alimentos se compran. Flor M., que es técnica del FECD, coincide y cree que solo con aspersores podría ser importante. En cuanto a los animales menores Gladis dice que solo "se vende por amistad una



gallina". Detalla que el maíz que guardan para los pollos solo alcanza para medio año, luego tiene que comprar más.

En cuanto a los hombres que participan en estas alternativas y las organizaciones (excepto en La Esperancita) también diversifican sus actividades. En Cristo del Consuelo, Miguel ayuda con la leña a su esposa Rosa que como mencionamos más arriba, produce legumbres y mote cocido para vender. Ambos son entusiastas de talleres y capacitaciones de proyectos alternativos. Él es reportero voluntario de una radio. La esposa, Amalia .C. y la hija de Juan M. trabajan esporádicamente en un restaurante en Pindal (también en la feria de productos agroecológicos de los domingos). Él es fundador de DENAVIP, promotor ambiental del municipio, con un historial de participación en organizaciones desde el FECD. Ambas familias suelen participar de la feria ecológica que cada quince días presentan en el mercado.

La diversificación productiva agrícola sin embargo encuentra barreras. La expansión del cultivo comercial y la coincidente plaga de la polilla de la sarandaja, ha marginalizado los cultivos asociados. Además el aumento de arriendos al limitar el uso del suelo hasta la cosecha del maíz, no permite a los productores realizar policultivo con sarandaja o frijol, debido a que los arrendadores exigen el uso posterior de la tierra para engordar ganado con los rastrojos y la chala (panca) del desgranado.

4.2.2. Relaciones con otros actores y el mercado

De acuerdo a lo expresado por los participantes de los grupos focales durante la realización de los gráficos de tendencia participativos de los grupos focales de hombres, la importancia de las organizaciones de base inicia en Pindal en el 2002, motivado por cambios políticos y por el proyecto de la FECD, y crece hasta el 2006⁷. Con las organizaciones, debido a las reuniones, eventos y visitas por proyectos adjuntos, las actividades comunitarias han aumentado.

La intensificación del monocultivo se origina con la llegada de nuevos actores comerciales que introdujeron las semillas de maíz híbrido mejorado. Posteriormente, a mediados de la década del 2000, se origina una red entre agricultores, la agroindustrial avícola PRONACA y el Banco de Loja. La coalición de los actores poderosos nace tras la congruencia de un diputado regional, un promotor de desarrollo local y las dos empresas mencionadas, agroindustrial y financiera. Con los aumentos en productividad en paralelo se atraído de manera importante a compradores de maíz extra-regionales.

⁷ Los participantes de Pindal marcan el inicio del aumento en organización con el conflicto entre el gobierno cantonal y la población alrededor de un grupo de oposición con la presencia importante del párroco A. Astudillo. Los de la Esperancita en el 2006, con el inicio del gobierno de Correa.



Casi al mismo tiempo, pero de crecimiento más lento, otra red apareció catalizada por la intervención del ahora llamado Fondo Ecuatoriano de Cooperación para el Desarrollo, FECD⁸. Además este cambio, según perciben algunos de los participantes (José Malla y Miguel, entre ellos) fue por movimientos socio-políticos en que el gobierno local, vinculado a las redes convencionales y mercantilistas del maíz, pierde legitimidad ante el pueblo y ante actores sociales de oposición importantes (entre ellos la Iglesia, a través de un sacerdote llamado Asdrúbal Astudillo propulsor de las organizaciones barriales). En esta red se multiplican las organizaciones "barriales", o "de base" y a través de la Fnace y cobra importancia la CORPAP (Corporación de Productores Agropecuarios de Pindal) que agrupa a buena parte de las organizaciones barriales.

La CORPAP agrupa a los productores para realizar ventas asociativas, negocia acuerdos comerciales con compradores como a PRONACA. Además la CORPAP participa cada año en la negociación nacional de precios del maíz duro, y formaba parte de las coaliciones en proyectos de diversidad económica y ecológica promovidos por terceras organizaciones⁹.

Las organizaciones de base se articulan a las organizaciones intermedias —básicamente la CORPAP y el CNC (Centro de Negocios Campesino de la CORPAP)—, las entidades financieras —especialmente Codesarrollo y el Banco Nacional de Fomento (BNF)—, y el Municipio Cantonal. La cooperativa Codesarrollo, vinculada a la CORPAP, y el BNF facilitan el crédito a solicitantes miembros de alguna organización.

En cambio, las relaciones de hogares productores con la red encabezada por el Banco de Loja son clientelares. Los contratos con el banco son gestionados individualmente por el coordinador, Dalton Valdivieso, actor fundamental, junto con el ex-diputado Rafael Dávila, en la creación de la coalición de la PRONACA-Banco de Loja, que incluye también proveedores del paquete de agroquímicos¹⁰.

Hay una ligera mayor afiliación registrada de mujeres en la CORPAP (14.1% al 2010)⁵ que clientas del crédito-paquete del Banco de Loja (10.7%, 2010). Sin embargo, se debe considerar el hecho de que la CORPAP ha crecido más recientemente. Además en cuanto a posiciones políticas y liderazgos hay señales que estas ocurren más a menudo entre mujeres en la red centrada en la CORPAP. Por ejemplo, la actual gerente del CNC y su asistente son mujeres. La mayoría de las organizaciones de base importantes en número de afiliados tienen más de un cuarto de afiliadas mujeres y hay tres organizaciones presididas por mujeres.

⁸ ONG hasta el 2005 identificada como el Fideicomiso Ecuatoriano Canadiense para el Desarrollo.

⁹ Por ejemplo: Pre-asociación de Defensa de la Naturaleza y la Vida de Pindal (DENAVIP), Fondo Italo Ecuatoriano (FIE), Mancomunidad de municipios de Celica, Macará, Pindal, Puyango y Zapotillo.

¹⁰ Por ejemplo, en la actualidad ofrecen semillas Brasilia vía Ecuquímica, y Pioneer (Dupont) vía India, la casa de agro-insumos de PRONACA.



La participación femenina en los recientes, pero aún limitados, esfuerzos productivos en proyectos de diversificación y agro-ecológicos es resaltante. Las organizaciones que los lideran son El Fondo Ítalo-Ecuatoriano (FIE), la Cruz Roja Española, y la Mancomunidad de municipios incluido el de Pindal. Estos proyectos involucran la recuperación de semillas nativas y cultivos asociados, promoción económica y cultural (recuperación de tejidos/saberes culinarios tradicionales) de "mujeres artesanas", huertos y corrales familiares.

Estas alternativas son abordadas por las mujeres como oportunidades de solución de necesidades prácticas de ambos, y la apertura a espacios y tiempos para la atención de necesidades estratégicas femeninas (aumento de equidad de poder y oportunidad). Aquí es visible el desafío a la división de trabajo estricta:

[En los proyectos del FIE] la participación es más de la mujer, nos ayudan con los bioles con los abonos, la compañera [Nora] allá hicieron una parcela demostrativa [de zarandaja] y yo veía más a ella que a los varoncitos (Entrevista a Kleber Vaca, Pindal, 3 de septiembre).

La técnica y agricultora Flor. M. estima que el involucramiento femenino en las actividades agro-ecológicas y de recuperación de semillas es de 50%, sin embargo formalmente el proyecto del FIE y la Mancomunidad solo lista 11% entre sus socios¹¹.

Llamó la atención la marcada virilocalidad en los hogares maiceros, que coincide con los hallazgos previos de Martínez (2001:31) en Pindal. Ella señala que la virilocalidad reduce el poder que podrían tener las mujeres al ser excluidas de su grupo de parentesco y reduce las posibilidades de que accedan al suelo. En la Esperancita, como salió de las conversaciones con Ángel, la virilocalidad es extendida. De todas las parejas de las cuales nos habló, y todas las que conocimos, resaltó que las mujeres eran de otros barrios y se habían mudado a La Esperancita. Ángel fue además muy claro en que en La Esperancita se había institucionalizado evitar matrimonios entre parientes.

La dinámica de maíz mejorado/comercial en La Esperancita está muy propagada y es el barrio con la organización de base más grande. De acuerdo a las listas de la CORPAP son 59 y una es mujer. En La Esperancita dicen que son cuatro las mujeres miembros. El uso de semillas híbridas y agroquímicos es intensivo pero contrasta con que, dado el alto grado de organización la comunidad, está relativamente bien involucrada en intentos de recuperación de semilla locales y proyectos de mejoramiento de huertas. La división de roles fue más estricta en comparación con los barrios periféricos a Pindal. Un detalle que puede relacionarse es que las mujeres dejaron el grupo focal temprano porque necesitaban volver a casa para cocinar. La participación a su vez fue limitada, pocas asistentes se expresaban y fueron con niños a los que atendían durante la reunión.

¹¹ Nómina de agricultores involucrados, correo electrónico del director del proyecto del FIE, Wilson González.



5. Análisis

5.1. Sub-territorio productor de Café

Mientras algunos hogares adquieren los capitales necesarios para cambiar su sistema productivo al de café lavado, un número considerable (estimado en 60% por PROCAFEQ) permanecen como productores de café en bola comercializado mediante la red de intermediarios de las ciudades intermedias (Cariamanga, Amaluza, Catamayo). Para explicar esta diferencia, observamos desde un análisis de género los factores que condicionan, es decir, que facilitan u obstaculizan, los cambios hacia el café lavado.

El capital humano y social diferenciado tanto de mujeres como hombres se evidencia como de alta importancia para definir el movimiento desde las redes de café convencional hacia las de lavado. Como hemos descrito, las mujeres en sus movimientos más extensos mantienen redes sociales que facilitan el acceso a mano de obra confiable. Por otro lado, los hombres son los beneficiarios mayoritarios de la oferta de capital humano y social en talleres, reuniones, visitas en campo, de parte de las organizaciones. Una combinación de estas condiciones para el acceso a activos podría favorecer el movimiento hacia el café lavado. Se observó también que los hombres que producen café lavado tienden con frecuencia a estar involucrados en otras actividades mercantiles agrícolas y no agrícolas, y en cargos políticos.

Hallamos evidencia de relación entre diversidad económica mercantil y producción de café lavado. En la investigación de hogar-finca con Silvio y Orfa, involucrado hace años en el café lavado, observamos cómo entre los dos emprendían una diversidad de actividades adicionales. Como ya mencionamos Silvio es promotor de PROCAFEQ, pero además vende plantas de café que preparan en su vivero, y entre los dos preparan y venden helados. Antes habían tenido una tienda, que Orfa manejaba, y horneaban pan para vender.

En otro caso María Delia O. al ser empleada pública en la tenencia política, es quien recibía más ingresos en el hogar, y es socia de la cooperativa Quilanga y de PROCAFEQ. Su esposo e hijo son quienes trabajan en la cosecha y mantenimiento del café junto con peones. Todos dicen que buscan algo más (el café no alcanza), pero no hay muchas opciones en la zona. En corto, roles más diversos de hombres y mujeres relacionadas a la esfera mercantil están relacionados a hogares que lavan café.



Adicionalmente, como hemos visto en el caso, el importante proceso migratorio generador de remesas y de retornos recientes han sido importantes para la constitución de la red del café lavado. Las remesas originadas de la migración internacional coadyuvan la red al hacer viables las articulaciones entre las cooperativas de ahorro que financian a las organizaciones y los hogares que impulsan el café lavado. Este dinero manejado por mujeres también puede catalizar el cambio hacia el café lavado, al competir con los microcréditos de los comerciantes tradicionales (“chulquero”).

Por otro lado la constitución del hogar, los roles de hombres y mujeres, y la división de tareas dentro del hogar condicionan las opciones y decisiones de los hogares en cuanto al sistema/cultivo de producción. Una relación principal entre el sistema de género y el café lavado parte del mayor requerimiento de mano de obra del nuevo sistema. El poder pre-existente de las mujeres en el manejo integral, ya sea como mano de obra en los procesos productivos del cultivo, mediante supervisión, o vía el manejo de redes de confianza proveedoras de mano de obra, capital económico por ingresos de trabajo asalariado, podría facilitar que la exigencia de mano de obra sea resuelta.

Las mujeres se trasladan entre la casa y la finca, entre lotes distintos en fincas dispersas, llevando el almuerzo a los trabajadores o yendo a trabajar junto a los hombres, y en estos traslados interactúan con vecinos y parientes. También interactúan durante la parte importante del tiempo que están en sus terrazas y patios, mientras trabajan en la casa o secan café. Cuando acompañamos a Bersavé desde el hogar a la finca y de regreso en Las Aradas, nos detuvimos en varias ocasiones a conversar con miembros de otros hogares. Ella incluso tenía un huerto delantero, espacio que había disputado a su esposo para poder trabajar en el frente de su casa y charlar con la gente que volvía de su finca.

Observaciones como esta insinúan que el relacionamiento de las mujeres con una gama más amplia de personas, el hecho de que ellas manejan más redes sociales, informales, muchas veces vinculadas al parentesco, facilitan el acceso a mano de obra de calidad y confianza, un requisito para la viabilidad del café lavado. También en situaciones aisladas, como el de Bersavé con su hermana y un tío, se siguen realizando intercambios de trabajo. Sin embargo, cabe mencionar que, la pérdida de las tradicionales mingas y “presta-brazos” es una desventaja para los hogares cafetaleros con poca mano de obra familiar, especialmente aquellos potenciales afiliados a la nueva red que permanecen fuera de la dinámica por falta de liquidez inicial¹².

Además, el policultivo tecnificado incluyendo café lavado conlleva una adopción de prácticas agroecológicas que origina un capital físico y prácticas materiales diferentes, con una probable reducción de activos y tiempos vinculados a la subsistencia distribuido. El resultado es que el café lavado tiende a llevar a una mayor agro-biodiversidad en el

¹² Podemos especular que esta pérdida de trabajo comunitario se originó con la reforma que repartió la tierra en lotes familiares, individualizando el trabajo.



policultivo por el manejo de más especies forestales de sombra asociados. Con esto en algunos hogares se podría percibir que reduce el número de plantas, y el tiempo para manejo de cultivares (por ejemplo guineos dentro del policultivo, o yucales en los márgenes de las fincas) para consumo y micro-comercialización, y el tiempo invertido para su manejo y aprovechamiento.

El riesgo de o la capacidad para invertir los capitales necesarios (eg. tiempo en capacitación y socialización formal, adquisición de equipo) para el café lavado puede estar calculado mediándose con el nivel de superación de la subsistencia del hogar. El conocimiento de este punto de inflexión es más femenino que masculino debido a que las mujeres manejan los gastos en alimentación (velan por la seguridad alimentaria familiar), manejan también la finca por lo que conocen los límites de ambos.

Los ingresos por venta del café en bola son vistos por algunas mujeres (grupos focales) como insuficientes para adoptar la producción de café lavado, de igual manera que otras actividades agropecuarias que en conjunto no dejan excedentes suficientes. Además, la colaboración de las mujeres en el cultivo mercantil manejado por los hombres debe permitir crear más vínculos entre estos y los cultivos y actividades no mercantiles de ámbito más femenino. Partiendo de esta idea, consideramos que en algunos casos sería más difícil lavar café para hogares con baja disponibilidad de mano de obra del hogar que subsisten a partir de una combinación de café en bola, otros cultivos para autoconsumo y micro-comercialización, y cría de animales menores.

La cosecha es la época del año productivo que requiere más mano de obra, y el café lavado exige aún más que el café en bola. Los datos de las encuestas muestran signos de un efecto distributivo generado por los altos requerimientos de mano de obra del café lavado con una mayor participación de las mujeres en el trabajo remunerado. Los efectos del café lavado sobre el sistema de género local se realizan mediante el aumento de mano de obra asalariada para las mujeres. Además estaría relacionado con la acumulación de mayor capital social y humano para las mujeres propietarias que aumentan sus tareas supervisoras en la finca y su participación en las organizaciones.

La introducción del café lavado en el sub-territorio está relacionada a un incremento sustancial de la contratación de trabajo remunerado, tanto masculino como femenino. Los resultados de las encuestas muestran un aumento en los jornales dedicados a la producción de café lavado comparado con café bola. Si bien este incremento no es equitativo, las mujeres tienen una participación importante. Como hemos visto en la encuesta, la diferencia entonces no sería producto de un cambio en la proporción de la participación femenina sino en el total de jornales requeridos. Con el café lavado las mujeres podrían estar más involucradas en el control de la producción comparado con la dinámica tradicional. Con el aumento de la mano de obra general las mujeres podrían tener un involucramiento aún mayor en la organización y supervisión de la producción.



Los únicos casos en que fue explícito que las mujeres supervisaban (Bersave y Orfa), fue en café lavado.

La nueva dinámica ha resultado en un mayor acceso a capacitación y tecnología de manejo agroecológico tanto para hombres como para mujeres, sin embargo no necesariamente de manera equitativa. Los participantes hombres de grupos focales señalan que la asistencia técnica y capacitaciones se vinculan en primera instancia a ellos mismos, por su dominio de “las tareas del campo”, y que es el hombre el socio de la organización debido a que él es “el núcleo de la familia”. Esto evidencia cómo las oportunidades de acumulación de capital humano se centran en los hombres, que de los cuales se asume, por ellos mismos y las organizaciones, un control total de la producción. Todos los técnicos excepto una promotora son hombres.

En el grupo focal de La Guaca, los hombres identifican que existe un acceso desigual a asistencia técnica, aunque resaltan que ahora la asesoría técnica toma más en cuenta a las mujeres que antes. Además, las necesidades identificadas por los hombres en ambos grupos focales estaban dirigidas a mercado y infraestructura en comparación con las de mujeres que era más dirigida a capital humano más oportunidades de trabajo. Hay un discurso de emprendimientos empresariales sustentables, incluido el turismo, en la mayoría de hombres que lavan café y en los dirigentes como Efrén. En cambio en los que no hay una atención al trabajo mismo, a la destreza y los conocimientos propios. Melesio C. que no lava café expresaba que los técnicos se equivocaban o no eran realistas con el método de deshierbe con machete y con la recepa con sierra, con las diferencias vistas explicadas más arriba.

5.2. Sub-territorio productor de maíz

La marcada división de roles por género establecida antes del aumento de rendimientos en el territorio es parte del escenario que condicionó el afianzamiento y proliferación del monocultivo con semillas híbridas y uso intensivo de agroquímicos. Las labores productivas ligadas al cultivo comercial aparecen casi completamente dominadas por el hombre. Martínez (2002a: 36) sostiene que en Pindal “producir el maíz y dejar la comida son actividades *opuestas* (...) relacionadas con la masculinidad y la femineidad”.

En conjunto esta distribución socio-ecológica puede haber facilitado que la extensión del maíz industrial no haya encontrado alguna resistencia ante la eliminación de sistemas de producción agropecuaria más diversos. El nuevo sistema ha sido instalado desde las decisiones de actores comerciales y políticos bajo generalizaciones de cómo está definido el territorio en términos de género.

En contraste con algunas otras regiones, se ha otorgado un carácter básicamente masculino al cultivo del maíz duro en el territorio, en que incluso abarca el manejo de germoplasma producido en las pocas ocasiones en que no compran semillas. Esta



asociación del maíz con la masculinidad rural en Pindal parece haber sido explotada por la mercadotecnia de insumos y semillas, cuya publicidad incluye imágenes y textos violentos y fálicos en marcas como "El Aventajado", "Trueno", "Tuco" (jerga lojana para pene), "Reventador", "El Gallo", y el logo de la corporación proveedora Agripac que desde la década del setenta incluye a la mascota "Agripito" (Figura 1) que representa un hombre al que se le extiende y maximiza la zona púbrica. También están las marcas "AtaKill", "Killer", "Fulminado", "Terminator", "Bala" que pueden relacionarse a masculinidades violentas, de imposición sobre la naturaleza, que hiperbolizan la lo físico y la fuerza masculina.

Figura 1: "Agripito" en los 1970s (izq.) y en su logo actual (der.), mascota antropomórfica de la corporación proveedora de insumos agrícolas Agripac.



Fuente: sitio web de Agripac

Otra condicionante que influye en las decisiones productivas en Pindal es la virilocalidad en los hogares maiceros, que coincide con los hallazgos previos de Martínez en Pindal. Ella señala que la virilocalidad reduce el poder que podrían tener las mujeres al ser excluidas de su grupo de parentesco y reduce las posibilidades de que accedan al suelo (2001:31). Como vimos en el caso en la Esperancita, la virilocalidad ahí parece haber repercutido en poca injerencia de las mujeres en la organización de base más grande de la CORPAP con un miembro mujer de 59 miembros en total.

La ampliación de la mano de obra, masculina y concentrada en siembra y cosecha, podría implicar que el trabajo asociado de las mujeres de preparación y logística de los alimentos se sobrecargue en esos intervalos. Como vimos anteriormente en el Cuadro 1, se puede observar cómo los cambios del sistema productivo con la dinámica han implicado una concentración del trabajo en tiempo durante la cosecha. Según la matriz de tareas por género realizada en los grupos focales, las mujeres tienden a no intervenir



en las labores de campo en la cosecha. También se puede observar que hay una reducción de jornales en los deshierbes. Fuera de la dinámica estos se hacían inicialmente mediante prácticas variables entre deshierbe manual, policultivo y/o abandono. Luego poco a poco se fue extendiendo la aplicación de herbicidas mediante bombas-mochila, que ahora con la utilización de semillas certificadas con paquetes tecnológicos se ha intensificado.

La siembra y las fumigaciones, también se realizan de forma más intensa al aumentar la extensión del sembrío. En el reloj de rutina diaria de la investigación participativa en el hogar y la finca de Dumani y Lisbeth en La Esperancita ambos señalaron que la época del año que más trabajo tenían era en esta fase inicial del cultivo, de enero a marzo. Con estos cambios el trabajo en el campo se centra más aún en los hombres. Si viene las mujeres trabajan más, su trabajo se reduce a algunas semanas muy intensas.

La expansión del cultivo comercial que empobrece el suelo y el aumento de arriendos que limita su uso ha provocado una marginalización de los cultivos asociados de autoconsumo. Esto habría motivado la reducción de la intervención femenina en esa esfera productiva, que Martínez (ibid:88) identificó como inclusiva de ambos sexos y basada en relaciones de parentesco y reciprocidad. De acuerdo con esto, como mencionamos anteriormente, atestiguamos en tres ocasiones que el limitado cultivo de zarandaja y frijol de palo de autoconsumo estaba siendo manejado por hombres.

Adicionalmente tras el declive de la migración temporal masculina los espacios y tiempos en que las mujeres puedan diversificarse y acceder a los beneficios que conllevaría la interacción con mayor variedad de actores, pueden haberse visto reducidos con la presencia masculina a lo largo de todo el año. La migración temporal durante el verano pluvial (seco) en cierta medida aún resulta atractiva para jóvenes que tienden a migrar a destinos y sectores más diversos como en la construcción urbana.



6. Conclusiones analíticas

6.1. Sub-territorio productor de Café

Los sistemas de género en el sub-territorio cafetalero han facilitado el desarrollo de la red productivo-comercial del café lavado. Una situación previa en que las labores productivas son compartidas por hombres y mujeres en partes del ciclo agro-ecológico y en que existe una relativa flexibilidad entre los roles de género facilitó la adopción de un sistema productivo que requiere mayor calidad de trabajo e intensa colaboración socio-ecológica de miembros del hogar. En este contexto, el policultivo orgánico no lleva a una especialización que imposibilite continuar con cultivos de autoconsumo, dominio esencial de conocimiento y decisión de mujeres en los agro-ecosistemas familiares.

Sin embargo, el modelo del café lavado es al fin y al cabo una mercantilización de la agricultura que exige aumentos constantes de la producción y especialización mediante la adquisición de capitales sociales, físicos y económicos. Hogares cuyos miembros, ya sea por factores de género interrelacionados con generacionales, educativos, de parentesco, no pueden acceder a estos capitales quedan excluidos.

Adicionalmente, el sistema de género sería causal de los cambios vinculados al café lavado por las remesas enviadas mayormente a mujeres. Las remesas están financiando parcialmente el cambio productivo en dos niveles. Primero compitiendo con los créditos “enganche” de los comerciantes tradicionales. Segundo a través de las nuevas cooperativas de ahorro y crédito, que forman parte de la coalición de la red del café lavado. También se ha visto que el manejo de más espacios por parte de las mujeres en su administración constante de redes socio-familiares podría facilitar el contrato de mano de obra de confianza, una de las principales preocupaciones de los hogares cafetaleros.

Finalmente, el mayor requerimiento de mano de obra incorpora de manera importante trabajo asalariado y organizativo femenino, y es posible que esté fomentando el reconocimiento y valoración de femineidades más diversas en los hogares involucrados en el nuevo sistema de café lavado.

6.2. Sub-Territorio productor de Maíz

La intensificación del maíz industrial en el sub-territorio maicero parte de una división estricta del trabajo por género y se construye sobre una actividad muy vinculada a la identidad masculina histórica en el territorio. La división de roles de género se ha



intensificado con la propagación de un sistema caracterizado por el aumento de entradas externas de mano de obra (inmigrantes temporales) e insumos (agroquímicos y semillas). El ya limitado acceso por parte de las mujeres a activos relacionados al maíz (ingresos, mano de obra marginal, capital social por roles reproductivos de soporte de la producción) parece haber reducido. Esto es reforzado por la disminución de la productividad debido al agotamiento de suelos que está llevando al modelo productivo a contradicciones graves, tomando en cuenta la calidad de *commodity* del maíz y la vulnerabilidad que esto significa. La fertilidad en caída del suelo en conjunto con la mercantilización de toda la economía familiar estaría vulnerabilizando la seguridad alimentaria y condiciones de reproducción del hogar agrícola. El círculo vicioso de intensificación y degradación ambiental –menos maíz por hectárea, más necesidad de sembrar sin descansar la tierra–añade a la escasez de tierra y los precios del arriendo en alza.

Esta tendencia conlleva impactos desequilibrantes en el sistema de género. La responsabilidad de la economía monetaria del hogar recae totalmente en los hombres, y una caída sensible en la producción contribuiría a un golpe a las subjetividades masculinas construidas en base al modelo imperante. Perpetúa también la desigualdad de acceso y control de activos y acumulación de capitales entre hombres y mujeres. Esto último podría estar ligeramente matizado por un posible incremento en la educación formal de mujeres asociado con el aumento de ingresos con el maíz duro.

Signos de que el monocultivo del maíz duro ha empezado a sabotearse a sí mismo coexiste con un incipiente movimiento hacia sistemas productivos más diversificados y más equilibrados en términos ambientales y de género. La aparición de organizaciones campesinas y nuevos actores políticos, y la atracción de ONGs que en mayor o menor medida participan de esfuerzos nuevos por la diversificación productiva podría traer oportunidades para las mujeres, como hemos presentado al relatar las entusiastas participaciones en la CORPAP, y los proyectos del FIE y la Mancomunidad. Las mujeres podrían estar viendo aquí la posibilidad de acceder a capitales, así como también los hombres. Estas nuevas coaliciones y organizaciones proveen oportunidades que podrían enriquecer con variedad y resiliencia un sistema en riesgo por su especialidad y dependencia de capitales externos.

Otro factor que podría también estar favoreciendo esfuerzos recientes de búsqueda de alternativas al maíz industrial son los mismos beneficios económicos e institucionales obtenidos del maíz duro industrial. El capital financiero y su distribución mediante las coaliciones podrían estarse invirtiendo en capital humano y social de mujeres y hombres, niñas y niños, que podría incidir luego en cambios positivos hacia un modelo productivo más sustentable e inclusivo. La importancia que el maíz híbrido ha otorgado a Pindal en el mercado de maíz nacional ha contribuido a la conformación de coaliciones más representativas y con valoraciones y discursos más diversos. La CORPAP y las organizaciones de base son el caldo de cultivo donde propuestas más sustentables, recuperaciones de conocimientos, podrían tomar cuerpo en futuro.



6.3. Comparaciones y contrastes

Puesto que desde un principio las mujeres en Pindal han tenido una intervención menos directa sobre la producción agrícola mercantil, en otras palabras la división finca-casa/huerta ha sido más estricta, sus prioridades y decisiones no han constituido un obstáculo mayor a la expansión del monocultivo del maíz duro.

Por el contrario, en el policultivo del café, las mujeres y los hombres han compartido tiempo en espacios menos distinguibles entre finca-casa/huerta, primero al estar gran parte de los cultivos de subsistencia asociados al cultivo comercial, segundo en la participación de las mujeres de manera importante directamente en la producción, en especial de la más simbólica de sus operaciones, la cosecha. Por lo tanto, las mujeres en zonas cafeteras han podido resistir más exitosamente a la pérdida de diversificación y control de la seguridad alimentaria del hogar. Esta prioridad coincide más fácilmente con el café, donde la especialización no es tan radical como en el maíz, y su contraposición con la diversificación alimenticia es menor.

La aparente sustentabilidad del café lavado podría relacionarse con su sistema de género relativamente más equitativo y una mayor apertura a la división de roles de género dentro del hogar: mayor variedad dentro del sistema que es sostenido por una red social más compleja. Por otro lado, el maíz industrial se funda sobre una dimensión limitada del sistema de género que parte de su abrupta separación de lo productivo y lo reproductivo. Los defectos del sistema en cuanto a su vulnerabilidad económica y ambiental podrían relacionarse en parte con esta especificidad.

Las dificultades de la red del café lavado para expandirse quizá se relacionan con la incapacidad de las iniciativas a vincularse con una diversidad de hogares en términos de capital humano y otros. No todos los hogares son de parejas adultas jóvenes, con capacidades pre-construidas, no todos son retornados, con muchos hijos adultos. Es apreciable el número de hogares de adultos mayores que pueden trabajar, pero cuyos hijos dejaron el campo, que tienen conocimientos pero no el capital humano (educación) para articularlo, que quieren que la producción de autoconsumo se mantenga económicamente importante. Sin embargo, es probable también que estos hogares estén ya en la red como trabajadores y trabajadoras contratadas de lavadores de café.

Una tendencia marcada en los dos subterritorios es la práctica ejercida por una variedad de organizaciones de orientar la transferencia técnica y el apoyo financiero y organizacional casi exclusivamente a los hombres. La opción de apoyar el desarrollo de capitales y capacidades en solo la mitad de la población adulta es asociada con la conformación profesional de las organizaciones de apoyo que es principalmente masculina y con las expectativas y supuestos ideológicos de ellos. En el caso de café, donde las mujeres son involucradas en muchos aspectos de la producción y dicen que



quieren apoyo técnico, esta tendencia simplemente no corresponde con las realidades y demandas empíricas del desarrollo agrícola. En el caso de maíz, donde las mujeres participan menos en las tareas agrícolas, la exclusión de ellas de asociaciones y capacitaciones coexiste con la expansión de un sistema con impactos negativos en términos de equidad socio-económico y de sustentabilidad ambiental. Aunque el presente estudio no analiza las relaciones causales entre estos factores, si llama la atención para futura consideración.

En ambos casos vemos tensiones entre nuevas y viejas representaciones de masculinidades, pero en diferente sentido respecto a los cambios en los sistemas socio-ecológicos y socio-económicos. En el sub-territorio cafetalero una masculinidad tradicional, física, fijada en el fuerte trabajo en el campo podría haberse constituido como un limitante para la afiliación de hogares campesinos en redes de mercado y producción más sofisticados y complejos que requieren nuevos tipos de capitales sociales y humanos. Como señala Coldwell (2009.:22), en general los agricultores involucrados en "agriculturas sostenibles" constituyen menos sus subjetividades en términos del lenguaje y ejercicio del físico y el control, mientras que cobran preponderancia los discursos del emprendurismo, negocios y el manejo/administración. Ciertas opciones nuevas, entre ellas aspectos del café lavado, son más asequibles para aquellos y aquellas que reconocen e incorporan las nuevas masculinidades rurales. Coldwell (ibid.) señala que no es claro si estas nuevas masculinidades brinden condiciones más equitativas para las mujeres. Cuando vemos ambos de nuestros casos, esta duda se afirma. Los hogares que lavan o no café tendieron a ser más o menos igual de "egalitarios" en términos de diversidad de actividades para ambos sexos. Solo en algunos casos, como el de Bersavé, donde las mujeres por su cuenta contaban con capitales sociales y humanos relacionados al cultivo comercial orgánico es que se percibían incrementos notables en el ejercicio de poder socio-económico por parte de mujeres.

Las coaliciones entre hogares y organizaciones, y el involucramiento de más mano de obra, que hacen posible el modelo de café lavado podrían beneficiarse de una promoción que reconozca más abiertamente la diversidad de masculinidades y feminidades asociadas con distintas condiciones materiales. Es decir, posicionar la agricultura de subsistencia y el conocimiento local en escalafones nivelados con el mercado del café de comercio justo, orgánico y gourmet. Podría ser incluso positivo este balance al renegociar y comulgar los intereses de las organizaciones con los de hogares con menos capitales y motivarlos poco a poco a ensanchar las filas de los lavadores de café, para beneficio de ambos: un poco más de ingresos para los hogares, un poco más de oferta y mercado para los administradores de la red. Whatmore y Thorne (1997) sostienen que el *commodity* del café en esta forma de red sustentable y justa se sirve de un "ordenamiento" que combina los discursos y materialidades de eficiencia y productividad con otro de "conectividad" entre consumidor y productor. Los intereses que validan esta conectividad es el intercambio de un café de primera por bienestar social.



En la ecología humana del maíz duro hay contradicciones similares. Los actores del mercado y las políticas del maíz duro de alto rendimiento parecen haber traído una masculinidad que combina la masculinidad física con emprendedurismo técnico que termina por afianzar un sistema de producción que aumenta la exclusión y la subvaloración de las mujeres en la producción agrícola. Las cooperativas y ONGs, por otro lado, proveen de un discurso de toma de control del mercado, y de apertura a nuevas vetas en este (agricultura sostenible, industria de balanceados, turismo) que puede compararse con la nueva masculinidad emprendedora “verde” del café lavado y con la misma relación condicional respecto a las mujeres.



7. Recomendaciones políticas

Para potenciar la flexibilidad y resiliencia del sistema del café lavado y flexibilizar el rígido sistema en el territorio maicero proponemos tres áreas a tener en cuenta. Primero, no limitar el desarrollo solo al aumento de ingresos o capital financiero, si no motivar la acumulación y potencialización de capitales (sociales, humanos, físicos) para todo el sistema socio-ecológico, productivo y reproductivo. Una primera área sería la diversificación económica que no compromete la dedicación a los cultivos para autoconsumo en caso de café, y que busque actividades variadas en maíz. En otras palabras que la red (organizaciones, técnicos, promotores, líderes, pero también hogares que lavan café y maiceros ya organizados) busquen brindar capitales que diversifiquen la agricultura. Naturalmente esto involucrará a las mujeres y a los hombres, todos que tienen una injerencia importante en esta esfera.

Una segunda recomendación es buscar la participación integral de mujeres y hombres como socias y socios de las organizaciones de productores para balancear la dirección del discurso y acción de los actores poderosos (organizaciones y cooperativas) de tal forma que vaya hacia motivaciones que trasciendan rentabilidad individual para comprender consideraciones de seguridad alimentaria, sostenibilidad ambiental y equidad socio-económica y de género. La tercera también está relacionada a las organizaciones pero en cuanto a la equidad en los liderazgos formales dentro de estas. Esto propondría la inclusión de mujeres directamente en la organización, como promotoras y técnicas y con puestos de liderazgo dentro de la organización en la directiva tanto en la red del maíz como en la del café.

Un aspecto adicional es el de los trabajadores y trabajadoras contratadas. En esta investigación, al no haber estado en la temporada de cosecha, no pudimos identificar bien que hombres y que mujeres participan, y cómo. Se recomienda motivar el estudio de los trabajadores (oras) asalariadas.

Además de hombres y mujeres que no conforman familias nucleares, las organizaciones deben tomar en cuenta la multiplicidad de masculinidades y feminidades en hogares de diversas constituciones. La estrategia de los actores dominantes de la red del café parece estar enfocada solo en familias nucleares agricultoras de generaciones intermedias con capital humano y social suficiente para afrontar las inversiones y esfuerzos que requiere el café lavado. Mientras en el maíz las autoridades todavía no han promocionado una re-identificación del territorio de forma más amplia para deshacerse de la masculinidad maicera cerrada explotada por las autoridades anteriores.



8. Referencias

- Arendt, Hannah, 1995. *De la historia a la acción*. Barcelona: Ed. Paidós
- Bebbington, A. 1999. "Capitals and capabilities: a framework for analyzing peasant viability, rural livelihoods and poverty". *World Development*. 27 (12) 2021-2044.
- Bourdieu, Pierre, and Loïc J. D. Wacquant. 2005 [1992]. *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores
- Brandth, B. 1995. "Rural masculinity in transition: gender images in tractor advertisements". *Journal of Rural Studies*. 11 (2): 123-133
- Coldwell. 2009. Masculinities in the Rural and the Agricultural: A Literature Review. *Sociologia Ruralis*, 50(2):171-192
- Connell, R.W., 1997 [1995]: La Organización Social de la Masculinidad, en Valdés, T. y Olavarría, J. Eds: *Masculinidad/es. Poder y Crisis*, ISIS Internacional y FLACSO, Eds. De las Mujeres N°24, Santiago.
- Castree, N., 2002. False Antitheses? Marxism, Nature and Actor-Networks. *Antipode*, 34(1), 111-146.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, INEC 2006. Encuesta de Condiciones de Vida, Quinta Ronda, 2006. Quito: INEC. Bases de Datos.*
- Jokisch, Brad. 2001. Migración y familia, una mirada desde el género. Quito: FLACSO.*
- Jokisch, Brad 2004. El proceso migratorio en Loja. Cartillas sobre migración No. 6 (junio). Publicado www.migrantesecuador.org (fecha de consulta: 26 de febrero de 2011)*
- Longhurst, Robyn. 2003. Semi-structured interviews and focus groups. In Key methods in geography. Nicholas Clifford and Gill Valentine (eds.). London: SAGE.*
- Marsden, T. 1998. New rural territories: regulating the differentiated rural spaces. *Journal of Rural Studies*. 14 (1): 107.
- Martínez Flores, Alexandra. 2002a. "Para los hombres, las heridas son flores": Cuerpo, trabajo y memoria en Pindal. En *Masculinidades en Ecuador*, ed. Xavier Andrade y Gioconda Herrera. 29-45. Quito, Ecuador: FLACSO, Sede Ecuador.



Martínez Flores, Alexandra. 2002b. *La vida cotidiana en Pindal: lecciones de un proyecto de conservación de recursos naturales en el Ecuador*. [S.l.]: SNV.

Moser, Caroline O.N. 1989. Gender planning in the Third World: meeting practical and strategic gender needs. *World Development*. 17 (11) 1799-1825.

Moser, Caroline. 2006. ¿Acumulación de activos o protección social? Enfoques basados en los activos para la reducción de la pobreza en un contexto globalizado. Artículo presentado en el taller *Una política de acumulación de activos para la reducción de la pobreza* FLACSO/Brookings, 14 y 15 septiembre, Quito, Ecuador.

Murdoch, J. 2000. Networks - a new paradigm of rural development? *Journal of Rural Studies*. 16 (4): 407-419.

Ospina, P. (Coordinador). 2010. Dinámicas económicas territoriales. Actores sociales, equidad y sustentabilidad en la Provincia de Tungurahua, Ecuador. Universidad Andina Simon Bolivar-quito, Programa Dinámicas Territoriales Rurales-RIMISP.

Paulson, Susan. 2005. Gendered practices and landscapes in the Andes: the shape of asymmetrical exchanges In Paulson, S. & Gezon, L.L., (Eds.) 2005. *Political ecology across spaces, scales, and social groups*, New Brunswick, NJ: Rutgers University Press.

Paulson, S. & Gezon, L.L., 2005. *Political ecology across spaces, scales, and social groups*, New Brunswick, NJ: Rutgers University Press.

Paulson Susan y Grupo de Trabajo DTR-Género. 2010b. Guía metodológica Dinámicas Territoriales con Género. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. RIMISP.

Paulson Susan y Grupo de Trabajo DTR-Género. 2010a. Marco Conceptual Género y Dinámicas Territoriales. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. RIMISP.

Rimisp-Latin American Center for Rural Development. 2007. Rural Territorial Dynamics: A research-based policy advice and capacity-development program for rural economic growth, social inclusion and sound environmental governance. Williams Suzanne, Janet Seed, and Adelina Mwau. 1994. *The Oxfam gender training manual*. Oxford: Oxfam

Whatmore, Sarah, and Lorraine Thorne, 1997. Nourishing Networks: Alternative Geographies of Food. In *Globalising Food: Agrarian Questions and Global Restructuring*, edited by David Goodman and Michael Watts, pp. 287-304. London: Routledge,

Whatmore, S, 1991. "Life-cycles or patriarchy? Gender divisions in family farming", *J. Rural Stud.* 7 (1991) (1/2):71-76.



9. Anexos

Anexo 1

Cantón	Localidad	Encuesta	Equipo género	Entrevistas	Grupo focal	Hogar-Finca
Café						
Espíndola	Cangochara	Sí	No	No	No	No
	Collingora	Sí	Sí	Sí	No	No
	El Batán	Sí	No	No	No	No
	El Guarango	Sí	No	No	No	No
	El Laurel	Sí	No	No	No	No
	El Sango	Sí	No	No	No	No
	El Tambo	Sí	No	No	No	No
	La Guaca	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
	Santa Teresita	Sí	No	No	No	No
	Tundurama	Sí	No	No	No	No
Quilanga	Cariamanga*	Sí	Sí	Sí	No	No
	El Limón	Sí	No	No	No	No
	El Sauce	Sí	No	No	No	No
	Fundochamba	Sí	No	No	No	No
	Jacapo	Sí	No	No	No	No
	La Libertad	Sí	No	No	No	No
	Las Cuadras	Sí	No	No	No	No
	San Antonio de las Aradas	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
	San José	Sí	No	No	No	No
	Santa Rosa	Sí	No	No	No	No



	Tuburo	Sí	No	No	No	No
	Valdivia	Sí	No	No	No	No
Maíz						
Pindal	Pindal**	NA*****	Sí	Sí	Sí	No
	Cristo Consuelo	NA	Sí	Sí	No	Sí
	Tabacales	NA	Sí	Sí	No	Sí
	El Cisne	NA	Sí	Sí	No	Sí
	San Juan	NA	Sí	Sí	No	Sí
Pindal-Celica	El Limon Chico***	NA	Sí	Sí	No	No
Pindal-Zapotillo	La Esperancita****	NA*****	Sí	Sí	Sí	Sí

*Ciudad intermedia, entrevista a informantes, encuesta a comerciantes.

** Pindal es el centro urbano para las comunidades del cantón.

***Limón Chico pertenece a Celica pero los servicios comerciales y financieros los toma de Pindal.

****Pertenece a Pindal pero muchos lotes de cultivo los tienen en Zapotillo.

***** Encuesta diseñada sin participación del equipo de género



Anexo 2: Ficha de encuesta a productores y comerciantes de café.

Encuesta a productores de café

Buenos días, como usted tal vez sabe, la Universidad Nacional de Loja está realizando una investigación sobre la producción y comercialización del café. La información es estrictamente confidencial y tiene carácter estadístico. La encuesta dura máx. 15 minutos.

		49	NO		
1	¿Dónde vendió usted el café el año pasado? (múltiples respuestas posible)	1 En su finca 2 En una bodega 3 En un centro de acopio 4 Otro, ¿cuál? _____			
2	¿La tierra en la que cultivó el café en la última cosecha del 2009, es ...	1 Arrendada? 2 Propia? 3 Ambos?			
3	Sumando lo arrendado y lo propio, ¿qué SUPERFICIE de café cosechó?	1 Cantidad _____ (por ejemplo: 12) 2 Unidad _____ (por ejemplo: HAS)			
4	Si considera todos sus terrenos y cultivos, ¿cuál es la SUPERFICIE TOTAL de su finca? (sumar las diferentes parcelas con la persona entrevistada)	1 Cantidad _____ (por ejemplo: 12) 2 Unidad _____ (por ejemplo: QUINTALES)			
5	Podría decirnos aproximadamente cuánto café BOLA produjo en la última cosecha del 2009?	1 Cantidad _____ (por ejemplo: 12) 2 Unidad _____ (por ejemplo: QUINTALES)			
6	Podría decirnos aproximadamente cuánto café LAVADO produjo en la última cosecha del 2009?	1 Cantidad _____ (por ejemplo: 12) 2 Unidad _____ (por ejemplo: QUINTALES)			
7	Sexo de la persona que VENDIÓ el café	1 Mujer 2 Hombre			
8	¿Cómo se llama el barrio en el que usted reside?	_____ (p.e. San Antonio de las Aradas)			
Insumos en el cultivo de café VO = Vendedor ocasional					
	Insumo	A. Qué usó?	B. ¿A quién compró el/la...	C. ¿Dónde compró?	D. ¿Cantidad?
9	1 Variedad de café 1				
	2 Variedad de café 2				
	3 Variedad de café 3				
	4 Herbicida 1 (matamaleza)				
	5 Herbicida 2 (matamaleza)				
	6 Fertilizante 1				
	7 Fertilizante 2				
	8 Insecticida 1				
	9 Insecticida 2				
	10 Otro insumo 1				
	11 Otro insumo 2				
Mano de obra en el cultivo de café					
10	En su propia finca, ¿una o más personas de este hogar trabajaron en la COSECHA del café el año pasado?	1 Sí 2 No			
11	Persona	A. Cantidad de jornales	B. Observaciones		
	1 Esposa				
	2 Esposo				
	3 Hija(s)				
	4 Hijo(s)				
12	En su propia finca, ¿una o más personas de este hogar trabajaron en el MANTENIMIENTO del café el año pasado?	1 Sí 2 No			
13	Persona	A. Cantidad de jornales	B. Observaciones		
	1 Esposa				
	2 Esposo				
	3 Hija(s)				
	4 Hijo(s)				
14	En su propia finca, ¿usó jornaleros contratados en la COSECHA del café el año pasado?	1 Sí 2 No			
15	Persona	A. Cantidad de jornales	B. Observaciones		
	1 Mujeres jornaleras				
	2 Hombres jornaleros				



16	En su propia finca, ¿usó jornaleros contratados en el MANTENIMIENTO de los cafetales el año pasado?		1 Sí 2 No
	Persona	A. Cantidad de jornales	B. Observaciones
17	1 Mujeres jornaleras		
	2 Hombres jornaleros		
18	En su propia finca, ¿usó jornaleros contratados en el BENEFICIO de los cafetales el año pasado? (despulpas, lavar, seleccionar el café)		1 Sí 2 No
	Persona	A. Cantidad de jornales	B. Observaciones
19	1 Mujeres jornaleras		
	2 Hombres jornaleros		
20	En otras fincas, ¿una o más personas de este hogar trabajaron como jornaleros contratados en la COSECHA del café el año pasado?		1 Sí 2 No
	Persona	A. Cantidad de jornales	B. Observaciones
21	1 Esposa		
	2 Esposo		
	3 Hija(s)		
	4 Hijo(s)		
22	En otras fincas, ¿una o más personas de este hogar trabajaron como jornaleros contratados en el MANTENIMIENTO de los cafetales el año pasado?		1 Sí 2 No
	Persona	A. Cantidad de jornales	B. Observaciones
23	1 Esposa		
	2 Esposo		
	3 Hija(s)		
	4 Hijo(s)		
¿Podría decirnos a qué comerciantes de café vendió su producto de la cosecha del año pasado? (CO= Comprador ocasional)			
		A. Nombre y apellido/Apodo/Organiza.	B. Lugar
			C. Teléfono
			Tipo café
			D. QQ
			E. Precio
24	1 Comerciante 1		1 Lavado
			2 Café bola
	2 Comerciante 2		1 Lavado
			2 Café bola
	3 Comerciante 3		1 Lavado
			2 Café bola
	4 Comerciante 4		1 Lavado
			2 Café bola
	5 Comerciante 5		1 Lavado
			2 Café bola
	6 Comerciante 6		1 Lavado
			2 Café bola
Información sobre el hogar (hogar es definido como todas aquellas personas que comen y duermen juntos)			
¿Cuál es el lugar de nacimiento de ...?			
		A. Barrio	B. Cantón
			C. Provincia
26	1 Esposa		
	2 Esposo		
27	¿Cuál es el nivel de estudios más alto alcanzado por la ESPOSA?		1 Primaria 2 Secundaria 3 Superior 4 Ninguna 5 No sabe
28	¿Cuál es el nivel de estudios más alto alcanzado por el ESPOSO?		1 Primaria 2 Secundaria 3 Superior 4 Ninguna 5 No sabe
29	¿La agricultura es el ingreso principal de su hogar?		1 Sí 2 No
30	¿Qué otro ingreso tiene su hogar? (respuesta múltiple posible)		1 Remesas 2 Comercio o transportista 3 Empleado 4 Jornalero ocasional 5 Otro, ¿cuál? _____



31	¿Tomando en cuenta todas sus actividades económicas, cuál es el ingreso mensual de su hogar?		_____ dólares
32	ESPOSA ¿Además de trabajar como agricultora, ¿tuvo OTRO TRABAJO durante la SEMANA PASADA?		1 Sí, ¿cuál? _____ 2 No
33	ESPOSO ¿Además de trabajar como agricultor, ¿tuvo OTRO TRABAJO durante la SEMANA PASADA?		1 Sí, ¿cuál? _____ 2 No
34	¿Usted o su esposa/o perteneció durante el año pasado a alguna organización de productores o comercializadores de café?		1 Sí, ¿cuál? _____ 2 No
35	¿Usted o su esposa/o, es o ha sido miembro de la directiva de esta organización?		1 Sí 2 No
36	¿Usted o su esposo/a es socio/a de una cooperativa de ahorro y crédito?		1 Sí, ¿cuál? _____ 2 No
37	¿Usted o su esposo/a recibió crédito para sembrar, cultivar o cosechar el café el año pasado?		1 Sí >> pasar a P. 38 2 No >> pasar a P.39
38	¿De quién recibió el crédito?		1 Un banco, ¿cuál? _____ 2 Cooperativa o caja, ¿cuál? _____ 3 Un (a) comerciante de café, ¿de dónde? _____ 4 Otro, ¿cuál? _____
39	En su hogar, ¿quién toma las decisiones sobre la actividad agrícola?		1 La mujer 2 El hombre 3 Ambos
40	En su hogar, ¿quién toma las decisiones sobre los gastos?		1 La mujer 2 El hombre 3 Ambos
41	En su hogar, ¿quién decidió o decide sobre la educación de sus hijos?		1 La mujer 2 El hombre 3 Ambos
42	En su hogar, ¿quién tiene más ingresos?		1 La mujer 2 El hombre 3 Ambos
43	En su hogar, ¿quién se encarga de los quehaceres domésticos?		1 La mujer 2 El hombre 3 Ambos
44		A. Sexo	48 Notas
		B. Edad	
		1 Mujer 2 Hombre	
		Años cumplidos	
	1	Esposa	
	2	Esposo	
	3	Hija/o 1	
	4	Hija/o 2	
	5	Hija/o 3	
6	Hija/o 4		
7	Hija/o 5		
8	Hija/o 6		
9	Hija/o 7		
45	¿Cómo se llama las persona que VENDIÓ el café?		
	1	Nombre	
	2	Apellido 1	
3	Teléfono		
46	Encuestador(a)		
47	Día de encuesta 1 Lun 2 Mar 3 Mie 4 Jue 5 Vie 6 Sab		



Encuesta a comerciantes de café

Buenos días, como usted tal vez sabe, la Universidad Nacional de Loja está realizando una investigación sobre la producción y comercialización del café. El motivo de esta entrevista es complementar el estudio, pues algunos productores entrevistados le mencionaron a usted como su cliente y quisiéramos saber algunas cosas para determinar cual es el destino final del café. Esta información es estrictamente confidencial y tiene carácter estadístico. La encuesta dura máx. 5 minutos.

		13	NO				
1	Podría decirnos a cuántos PRODUCTORES APROXIMADAMENTE compró café en la última cosecha 2009?		Productores _____				
2	En total, cuál fue la cantidad APROXIMADA de café BOLA que usted compró en la última cosecha 2009?		1	Cantidad _____ (p.e. 50)			
			2	Unidad _____ (p.e. SACOS, QUINTALES)			
3	En total, cuál fue la cantidad APROXIMADA de café LAVADO que usted compró en la última cosecha 2009?		1	Cantidad _____ (p.e. 50)			
			2	Unidad _____ (p.e. SACOS, QUINTALES)			
4	Sexo del entrevistado		1	Mujer			
			2	Hombre			
5	Pueblo donde se encuentra la bodega, tienda del comerciante		_____ (p.e. CARIAMANGA)				
6	¿COMPRÓ el café en la última cosecha 2009 a otros COMERCIANTES?		1	Sí >> pasar a P. 6			
			2	No >> pasar a P. 7			
¿Cuáles?							
		A. Nombre y apellido/Apodo/Organiza.	B. Lugar	C. Teléfono	Tipo café	D. QQ	E. Precio
7	1	Vendedor 1			1	Café LAVADO	
					2	Café BOLA	
	2	Vendedor 2			1	Café LAVADO	
					2	Café BOLA	
	3	Vendedor 3			1	Café LAVADO	
					2	Café BOLA	
¿Podría decirnos a quién VENDIÓ el café en la última cosecha 2009?							
		A. Nombre y apellido/Apodo/Organiza.	B. Lugar	C. Teléfono	Tipo café	D. QQ	E. Precio
8	1	Comprador 1			1	Café LAVADO	
					2	Café BOLA	
	2	Comprador 2			1	Café LAVADO	
					2	Café BOLA	
	3	Comprador 3			1	Café LAVADO	
					2	Café BOLA	
¿Cómo se llama usted?				12 Notas			
9	1	Nombre					
	2	Apellido 1					
	3	Apellido 2					
	4	Teléfono					
10	Encuestador(a)						
11	Día	1 Lun	2 Mar	3 Mie	4 Jue	5 Vie	6 Sab

* VO = Vendedor ocasional ** CO = Comprador ocasional



Anexo 3

GUÍA DE TRABAJO DE CAMPO

Estructura metodológica

- Encuesta - adicional Género (Solo café)
- Entrevistas semi-estructuradas
- Investigación participativa en los barrios
- Investigación participativa en hogares y fincas

Cronograma Sub-territorio Café (31 Jul – 21 Ago 2010)

Día	Fecha	Lugar	Actividades
1	Sáb 31	Cariamanga	Reconocimiento Cariamanga y estado logística, Revisión Plan de Trabajo - Herramientas
2	Dom 1	Amaluza	Presentación equipo Encuesta, Supervisión / Encuesta
3	Lun 2	Sta. Teresita	Supervisión / Encuesta, Determinación Barrios Grupos focales
4	Mar 3	La Guaca - El Airo	Supervisión / Participación Encuesta, Determinación Hogares Investigación Participativa
5	Mie 4	Sn. Antonio As	Supervisión / Participación Encuesta
6	Jue 5	Fundochamba	Preparación Participativo 1
7	Vie 6	Cariamanga	Sistematización
8	Sáb 7	Sn. Antonio As	Grupo focal 1 San Antonio de las Aradas
9	Dom 8	Sn. Antonio As	Sistematización, preparación, selección Hogares-Fincas Etapa 3
10	Lun 9	Sn. Antonio As	Participativo Hogar-Finca 1
11	Mar 10	Sn. Antonio As	Participativo Hogar-Finca 1
12	Mie 11	Sn. Antonio As	Participativo Hogar-Finca 2 y 3
13	Jue 12	Sn. Antonio As	Participativo Hogar-Finca 2 y 3
14	Vie 13	La Guaca	Entrevistas/Sistematización y preparación
15	Sáb 14	La Guaca	Entrevistas/Sistematización y preparación
16	Dom 15	La Guaca	Grupo focal 2 El Airo-La Huaca



17	Lun 16	La Guaca	Participativo Hogar-Finca 4
18	Mar 17	La Guaca	Participativo Hogar-Finca 4
19	Mie 18	La Guaca	Participativo Hogar-Finca 5 y 6
20	Jue 19	La Guaca	Participativo Hogar-Finca 5 y 6 y partida
21	Vie 20	Cariamanga	Sistematización, entrevista
22	Sáb 21	Catamayo	Regreso 10am

Cronograma Sub-Territorio Maíz (1 Sep – 18 Sep 2010)

Día	Fecha	Lugar	Actividades
1	Mie 1	Catamayo	Llegada, Entrevistas comerciantes café, viaje a Pindal, entrevistas, contactos.
2	Jue 2	Pindal	Entrevistas, selección participantes grupo focal.
3	Vie 3	Pindal	Invitación a los grupos focales, entrevistas.
4	Sáb 4	Pindal	Preparación, grupo focal mujeres
5	Dom 5	Pindal	Preparación, grupo focal hombres
6	Lun 6	Pindal, Cristo del Consuelo y San Juan	Hogar-finca 1 y 2, entrevistas
7	Mar 7	Pindal, Cristo del Consuelo y San Juan	Hogar-finca 1 y 2, entrevistas
8	Mie 8	Pindal	Entrevistas
9	Jue 9	Pindal	Entrevistas
10	Vie 10	Quilliusara y Pueblo Nuevo	Entrevistas hogares, observación de charla del Banco de Loja y PRONACA
11	Sáb 11	La Esperancita	Entrevistas, preparación e invitación a los grupos focales.
12	Dom 12	La Esperancita	Grupos focales 2, Hogar 3 y 4.
13	Lun 13	La Esperancita	Hogar 3 y 4, entrevistas
14	Mar 14	Día libre	
15	Mie 15	Pindal, Tabacales y El Cisne	Hogar 5 y 6



16	Jue 16	Pindal, Tabacales y El Cisne	Hogar 5 y 6, viaje a Pindal.
17	Vie 17	Pindal	Entrevistas Pindal, viaje a Catamayo.
18	Sáb 18	Catamayo	Regreso

ENCUESTA - ADICIONAL GÉNERO (Solo zona café)

Fechas: Domingo 1 – Viernes 6 de agosto

Actividad: Supervisar cooperar con las encuestas, buscar que los encuestados sean al menos dos miembros del hogar cafetalero de diferente sexo. En lo posible buscar que los equipos de encuestadores sean de diferente sexo también.

Para no asumir que el conocimiento económico vinculado a la comercialización del café cae exclusivamente en los hombres debemos buscar balancear desde nuestro lado la encuesta en cuanto a género. Es probable que si bien la venta final del café la realiza un hombre, la obtención de información, decisiones y transacciones previas de comercialización son compartidas. De ahí que para aumentar la robustez de la encuesta se considera necesaria la actividad mencionada.

Introducción para encuestadores:

Mediante esta encuesta queremos llegar a conocer las relaciones de las unidades productivas agropecuarias con las redes comerciales y de otros actores vinculados a ellas. Además queremos ver dentro de las unidades productivas, cómo las personas que la componen influyen en estas relaciones, más allá de aquel o aquella que pueda adjudicarse el título de productor o productora. Las unidades productivas agropecuarias las vamos a centrar en los hogares porque sabemos que el territorio Loja cafetalero produce y se sostiene en familias y parentelas. Generalmente no son micro-empresas, o grandes compañías, tampoco son ayllus o tribus, en Loja son hogares. Hay que poner atención que para nosotros los hogares se forman por compartir un techo y una cocina, por convivencia, por la unión de fuerzas para cubrir las necesidades, algo que va más allá de los lazos de sangre, de lo que podemos llamar familia. Hay veces que más de una familia forma un hogar, también hay familias que acogen amigos por tiempos importantes. En fin,



puede haber muchas opciones y hay que estar abierto a aceptarlas. Por lo tanto, podemos decir que encuestaremos hogares productores rurales, viendo al encuestado --sea mujer, hombre, joven o viejo, o cualquiera--, como parte de este hogar, respetándolo y respetando los posibles arreglos y órdenes que tiene con los demás, **sin adelantarse a lo que se pueda encontrar**. De un hogar productor agrícola no solo son parte los miembros que siembran, cosechan, o benefician el café. Las abuelas que cuidan niños, los viejos que reparan la casa, la niña que alimenta a los pollos, los bebés que dan alegría y esperanza también forman el hogar cafetalero. De él obtienen sustento, protección, afecto, pero también lo dan.

Partiendo de lo anterior solicitamos que:

- Para obtener una respuesta más representativa y para conseguir información más robusta y detallada del hogar la encuesta debe incorporar a personas de los dos sexos en la respuesta. Registrar quiénes son en la sección "identificación del encuestado".
- Se debe buscar encuestar a la(s) persona(s) que realizó (aron) la última venta del café, olvidándose de asignaciones como la de "productor", "jefe o jefa de hogar", "ama de casa". Si los encuestados usan esos términos está bien, pero nosotros no debemos llevarlos a ellos.
- En caso de que la(s) persona(s) que realizó (aron) la última venta no esté, preguntar quién podría brindar información sobre la comercialización de la cosecha. Debemos aproximarnos al hogar cafetalero sin predisposición de encuestar a ningún miembro del hogar en especial, estar abierto a encuestar a cualquiera de ellos que pueda responder las preguntas.

ENTREVISTAS SEMI-ESTRUTURADAS

En ambos sub-territorios hemos determinado que las áreas de consulta en relación a género respecto a lo anterior deben darse en:

Dentro del hogar

- Composición de la familia (sistemas de parentesco) o del hogar (residencia y coparticipación)
- Actividades reproductivas
- Toma de decisiones
- Acceso a tierra y agua
- Educación



Relación con la dinámica económica dominante (producción comercial de café o maíz)

- Producción/Comercialización
- Mano de obra asalariada
- Remesas
- Cooperativas
- Organizaciones campesinas (PROCAFEQ, Otras, Comunas)
- Comerciantes
- Agentes externos (iglesia, ONG, municipios)

Relación con otras dinámicas

- Autosubsistencia
- Diversificación agrícola o pecuaria (No café ni maíz)
- Diversificación a actividades no agrícolas

Sustentabilidad ambiental

- Manejo de suelos
- Manejo de aguas
- Manejo de germoplasma
- Frontera agrícola
- Agro-biodiversidad

INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA EN LOS BARRIOS

Grupos Focales

Mediante la facilitación de **grupos focales según sexo**, definidos como grupos de 6 a 12 hombres o mujeres que se reúnen para intercambiar sobre un tema propuesto por un grupo de investigación. Los facilitadores mantienen los intercambios centrados en el tema, mediante el diálogo o las herramientas de conocimiento utilizadas (adaptado de



Longhurst, en Clifford y Gill, 2003). Se buscará que los grupos de cada sexo se reúnan en simultáneo.

Herramienta 1: Mapa comunitario (60 min)

Herramienta 2: Mapa de conexiones (40 min)

Merienda 15 min:

Herramienta 3: Gráfico de tendencia participativo (30 min)

Herramienta 4 y 5: Matriz de Tareas (4) y de Acceso de Género (5) (45 min)

TOTAL: 3h 10min horas

Horario disponible 4 horas

Barrios seleccionados:

Sub-Territorio cafetalero

San Antonio de las Aradas

La Huaca-El Airo

Herramienta 1: Mapa comunitario

Descripción: En este mapa pretendemos fusionar aspectos ambientales y sociales. En referencia a una locación central del barrio se procede a ubicar gráficamente mediante dibujos los recursos, áreas, organizaciones, infraestructura del Barrio. También se ubicará como las diferencias sociales están distribuidas en el espacio y respecto a los recursos.

Objetivo: Conocer **la percepción de los participantes** sobre los recursos y actores diferenciado por género. Generar discusión en cuanto a actores, activos, producción, coaliciones y ambiente.

Preguntas guía:

¿Cuál es el lugar más importante del barrio? ¿Cómo es el barrio? ¿De dónde viene el agua? ¿Qué edificios hay? ¿Dónde la gente estudia, compra, se divierte? ¿Dónde se cultiva el café? ¿Dónde se cultivan otras cosas? ¿Dónde vive la gente? ¿Dónde están las casas más antiguas? ¿Cuál es la mejor zona para vivir? ¿Dónde está la gente que participa más de las decisiones del barrio? ¿Dónde está la gente que no se le ve mucho?



¿Quiénes son? ¿Dónde hay mejores tierras? ¿Hacia dónde se está expandiendo el café/maíz?

Incluir datos sobre:

- infraestructura (vías de comunicación, viviendas, edificios)
- sitios y fuentes de provisión de agua
- tierras agrícolas (localización y variedad de cultivos)
- zonas agro-ecológicas (suelos, pendientes, elevaciones)
- tierras forestales
- áreas de pastoreo
- tiendas, mercados
- hospitales, centros sanitarios, escuelas y establecimientos religiosos
- otros lugares (paradas de autobús, cementerios, santuarios, plazas)
- Diferencias socioeconómicas, jerarquías, poblacional, arraigo.

(ASEG, 2001)

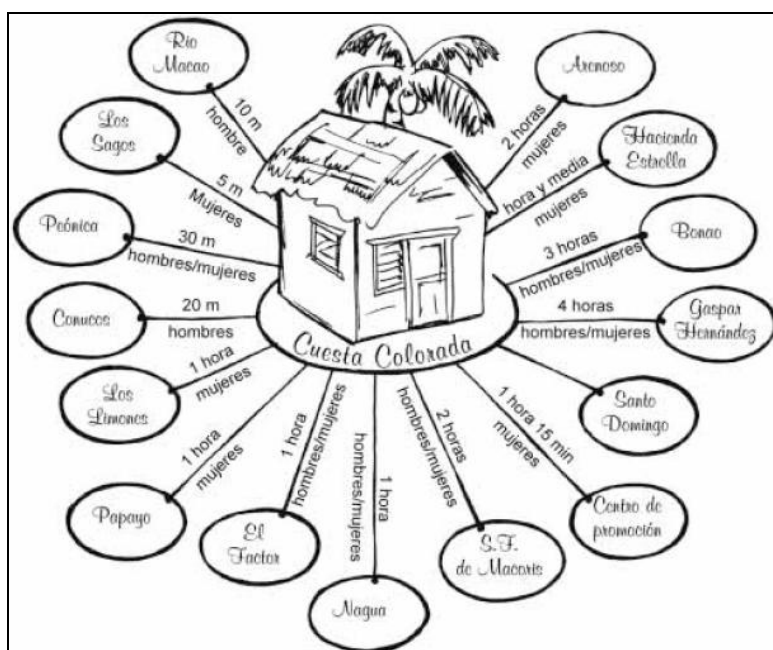
Herramienta 2 Mapa de Movimientos

Descripción: En un papelógrafo representar como punto central el Barrio. Mediante flechas y círculos representar las conexiones espaciales relacionadas con la economía del hogar. Anotar sobre las líneas tiempo, costo de viaje, frecuencia, objetivo y personas que tienden a hacer este traslado:

Considerar: Organizaciones, centros de acopio, centros educativos y de salud, comerciantes, tiendas, tierras de café, tierras de consumo, tierras de pastoreo, autoridades políticas.



Ejemplo (Expósito, 2003):



Herramienta 3: Gráfico de tendencia participativo

Descripción: En un papelógrafo delinear dos cuadrantes XY y respectivas leyendas con las variables. En el eje Y marcar tres sectores bajo, medio y alto. Explicar las variables propuestas. Acordar y discutir referencias temporales. Graficar líneas de tendencia de acuerdo al diálogo.

Café:

- VARIABLES PROPUESTAS (Y1):
- 1) Ingresos de la producción
 - 2) Pertenencia organizaciones
 - 3) Remesas

- VARIABLES PROPUESTAS (Y2):
- 1) Tipo de Producción
 - 2) Alimentos producidos para consumo
 - 3) Migración - Integridad familiar
 - 4) Renovación de cafetales



Referencias temporales (X): Proponer a los participantes:

- Gobierno de Duran
- Creación organizaciones (PROCAFEQ) 2002
- Migraciones 1995-2006
- Dolarización 2000
- Caída precio café 95-96

Maíz:

Variables propuestas (Y1):

- 1) Uso insumos (Semilla+fertilizantes)
- 2) Costo insumos
- 3) Precio maíz / ingresos
- 4) Costo Arriendo

Variables propuestas (Y2):

- 5) Organización
- 6) Migración
- 7) Fertilidad/Productividad
- 8) Plagas

Referencias temporales (X): Proponer a los participantes:

- Sequía
- Plagas fuertes (polilla de la sarandaja)
- Gobiernos
- Llegada organizaciones financieras
- Creación organizaciones
- Dolarización
- Caída precio café
- Años de lluvias fuertes

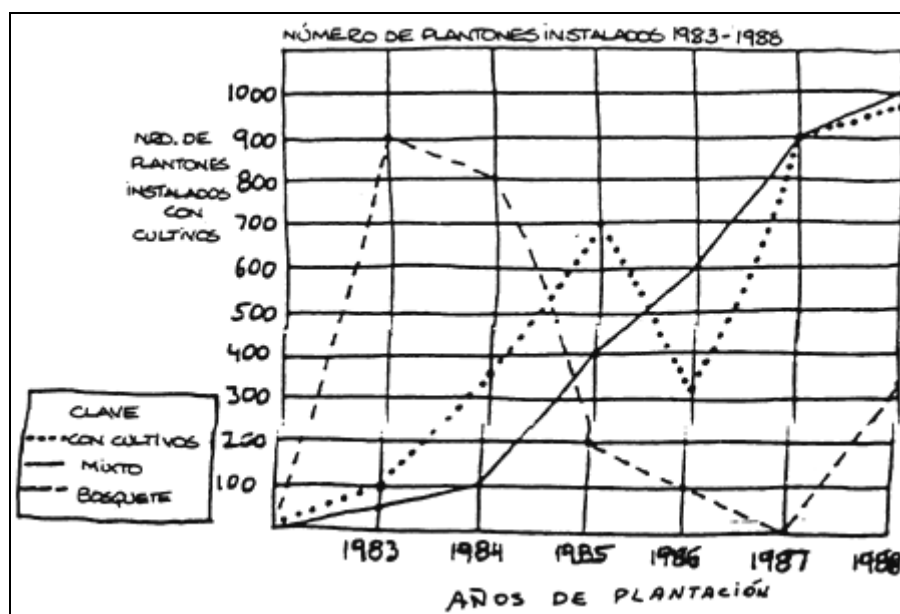
Objetivo: Conocer de forma participativa la evolución temporal de la dinámica socio-económica-ambiental de acuerdo a género.

Preguntas: ¿Hace 40, 30, 20, 10, 5, pocos años que ha sucedido que haya traído



cambios en el barrio? ¿Cuándo se dieron cambios en las variables? ¿Cómo las variables han influenciado una a la otra?

Ejemplo de gráfico de tendencia participativo



Fuente FAO (1993, online: <http://www.fao.org/docrep/007/x9996s/X9996S03.htm>)

Herramienta 4: Matriz de Tareas de Género

Herramienta 5: Matriz de Acceso y Control de Género

Descripción: Delinear las matrices de abajo en un papelógrafo y dialogar para su relleno con los participantes.

Objetivo: Conocer la dinámica de los activos específica y detalladamente respecto al sistema de género.

Preguntas guía:

- ¿Qué actividades de la producción del café y cuánto tiempo dan mujeres y hombre adultos y niños a ellas?
- ¿Quién accede al activo? ¿Qué facilita esto y que obstaculiza?



- ¿Qué les permite/permitió hacer ese activo?
- ¿Cómo cambiaron las cosas desde que hay acceso a ese activo?
- ¿Eso influyó en las decisiones del hogar?
- ¿El activo A (e.g. remesas) ha influenciado en el acceso y control del activo B (e.g. afiliación a organizaciones)?
- ¿Qué hace falta para mejorar el acceso y control de estos activos?

Café:

Matriz de Tareas

TAREAS	MUJERES				HOMBRES			
	Forma actividad		Tiempo		Forma actividad		Tiempo	
	Adultas	Niñas	Adultas	Niñas	Adultos	Niños	Adultos	Niños
<i>Deshierba</i>								
<i>Cosecha</i>								
<i>Resiembra/Recepa</i>								
<i>Vivero</i>								
<i>Lavado (Sí hay)</i>								
<i>Secado</i>								
<i>Selección</i>								
<i>Empacar</i>								
<i>Transportar</i>								
<i>Vender</i>								
<i>Dinero Venta Café</i>								



Matriz de Acceso y Control

Activos y Tareas	Acceso		Control		Obstáculos	Ventajas	Necesidades
	H	M	H	M			
Dinero Café							
Dinero Venta Otros (Animales)							
Crédito							
Otro trabajo local, negocio							
Otro trabajo fuera (Migración temporal)							
Ayuda familiares fuera, Remesas							
Animales menores: cerdos, pollos, cuyes							
Ganado							
Mano de obra al vuelto							
Mano de obra peones - Cosecha - Mantenimiento							
Asesoría técnica							
Equipamiento agrícola: Plantas, maquinaria							
Pertenecer a organizaciones							
Talleres - capacitaciones							
Tierra (consumo alimentos)							



Tierra (propiedad café)							
Agua							
Leña, combustible							

Maíz:

Matriz de Tareas

TAREAS	MUJERES				HOMBRES			
	Forma actividad		Tiempo		Forma actividad		Tiempo	
	Adultas	Niñas	Adultas	Niñas	Adultos	Niños	Adultos	Niños
<i>Roce</i>								
<i>Quema</i>								
<i>Compra Insumos</i>								
<i>Siembra</i>								
<i>Fumigación siembra</i>								
<i>Segundas Fumigaciones</i>								
<i>Transporte Agua</i>								
<i>Fertilizaciones - Ureas</i>								
<i>Cosecha</i>								
<i>Desgranado</i>								
<i>Ensacado</i>								
<i>Transporte o carga</i>								
<i>Tramites</i>								



Vivero- producción semillas								
Cocina producción								

Matriz de Acceso y Control

Activos	Acceso		Control		Obstáculos	Ventajas	Necesidades
	H	M	H	M			
<i>Dinero Maíz</i>							
<i>Dinero Venta Otros (Animales, cultivos)</i>							
<i>Crédito</i>							
<i>Otro trabajo local, negocio</i>							
<i>Otro trabajo fuera (Migración temporal)</i>							
<i>Ayuda familiares fuera, Remesas</i>							
<i>Mano de obra peones</i>							
<i>Mano de obra al vuelto</i>							
<i>Insumos</i>							
<i>Equipo</i>							
<i>Pertenencia a organizaciones</i>							
<i>Asesoría técnica</i>							
<i>Talleres y capacitaciones</i>							
<i>Propiedad (Tierra)</i>							



<i>Tierra de Arriendo</i>							
<i>Huerto, tierra para consumo.</i>							
<i>Animales menores: cerdos, pollos, cuyes</i>							
<i>Ganado</i>							
<i>Agua</i>							
<i>Transporte maíz</i>							

INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA – HOGARES y FINCAS

Selección de 6 hogares productores 3 en cada uno de los dos barrios donde se hizo la sección anterior

Las observaciones y dinámicas participativas se desarrollarán mediante las siguientes herramientas:

Herramienta 1. Entrevistas semiestructuradas y Observación participativa

Herramienta 2. Mapa de finca y recursos

Herramienta 3. Calendario Estacional

Herramienta 4. Reloj Rutina diaria

Herramienta 5. Observación de biodiversidad y de cultura material



Herramienta 1. Observación participativa y entrevistas no estructuradas

Se acompañará a los miembros del hogar en sus actividades diarias durante todo el día desde primera hora hasta el anochecer. De acuerdo a los ámbitos de indagación se registrarán las observaciones en el cuaderno de campo y se harán entrevistas informales. Las entrevistas y seguimiento de prácticas con los miembros del hogar productor buscarán resolver la siguiente estructura de indagación:

Dentro del hogar

- Composición de la familia (sistemas de parentesco) o del hogar (residencia y coparticipación)
- Actividades reproductivas
- Toma de decisiones
- Acceso a tierra y agua
- Educación

Relación con la dinámica económica dominante (producción comercial de café o maíz)

- Producción/Comercialización
- Mano de obra asalariada
- Remesas
- Cooperativas
- Organizaciones campesinas (PROCAFEQ, Otras, Comunas)
- Comerciantes
- Agentes externos (iglesia, ONG, municipios)

Relación con otras dinámicas

- Autosubsistencia
- Diversificación agrícola o pecuaria (No café ni maíz)
- Diversificación a actividades no agrícolas



Sustentabilidad ambiental

- Manejo de suelos
- Manejo de aguas
- Manejo de germoplasma
- Frontera agrícola
- Agro-biodiversidad

Herramienta 2. Mapa de finca y recursos

Como la herramienta 1 del barrio pero centrado en la finca.

Recursos y activos Dentro y alrededor de la casa y la finca si utilizados para la producción y reproducción. Si la finca y la casa están separadas hacer 3 representaciones en el mismo papelógrafo. (1) Finca respecto a casa con distancias y rutas. (2) Finca. (3) Casa.

Herramienta 3. Transecto de recursos y biodiversidad

Realizar un recorrido desde un punto central (e.g. casa) hacia la finca, fincas o terrenos. En el camino ir conociendo con el participante sobre lo siguiente:

Cultivos

Biodiversidad

Equipo e infraestructura

Recursos hídricos: Riego y precipitación

Recursos secundarios:

Clima

Servicios

Herramienta 4. Calendario Estacional

Calendario por meses acordando inicio del ciclo y las siguientes actividades y fenómenos:



Café:

Deshierbe

Siembra

Vivero

Recepe

Poda

Cosecha Lavado

Cosecha Bola

Otros cultivos (Guineo, frutales, yuca, maíz)

Beneficio

Secado

Beneficio animales

Participación/trámites organizaciones, comerciantes (crédito)

Comunitarias, festividades

Ventas

Maíz:

Roce

Quema

Compra Insumos

Siembra

Fumigación siembra

Segundas Fumigaciones

Transporte Agua

Fertilizaciones - Ureas

Cosecha

Desgranado

Ensacado

Transporte o carga

Tramites



Vivero- producción semillas

Cocina producción

Herramienta 5. Reloj Rutina diaria

Seguir en su actividad diaria a los miembros del hogar y realizar juntos diagramas de vida diaria en tiempos estacionales identificadas por el participante como importantes en variación de rutina diaria (e.g. cosecha, deshierbes, secado, verano)

Herramienta 6. Observación de biodiversidad y de cultura material

Observar junto con la/el participante y con estimaciones cuantitativas la biodiversidad de la finca, de la huerta y la diversidad material de la casa, tipo de construcción, tamaño y acabados.



Anexo 4: Hogares-Finca

Sub-territorio productor de café

Hogar (Pareja participante)	Parroquia	Café Producto	Intervalo de prod. (qqq 48kg)	Edad prom. de trabajadores del hogar	Area Café (Ha)	Tamaño del hogar	Trabajadores del hogar	Trabajo Predominante cosecha	Niños / Adolescentes
Bersavé y Tito	San Antonio	Lavado	8	35	1	5	2	Contratado	3
Joselina y Segundo	La Guaca	Bola	< 4	55	4	4	2	Del Hogar	1
Rosa Elena y Sixto	La Guaca	Lavado	8 >	50	5	4	4	Contratado	0
Rosa y Melesio	San Antonio	Bola	8 >	62	10	2	2	Parejo	0
Selmira y Crescencio	San Antonio	Bola	8	57	8	3	2	Del Hogar	1
Silvio y Orfa	La Guaca	Lavado	< 4	38	1	8	2	Contratado	6

Sub-territorio productor de maíz duro

Hogar (Pareja participante)	Barrio	Semilla	Intervalo de prod. (qqq 48kg)	Edad prom. de adultos del hogar	Area Maíz (Ha)	Tamaño del hogar	Niños / Adolescentes
Miguel y Rosa	Pindal (Cristo Consuelo)	De segunda	8	38	5	5	3



Imelda Segundo	y	Pindal (Las Cochas)	De Segunda	< 4	50	3	2	0
Santos y Flor		Pindal (Tabacales)	Híbrida Certificada	8 >	42	7	7	5
Teresa Antonio	y	La Esperancita	Híbrida Certificada	8 >	55	10	2	1
Dumani Lisbeth	y	La Esperancita	Híbrida Certificada	8	25	5	3	1

